

MILICIA  
Y DESCRIPCION  
DE LAS INDIAS, POR  
el Capitan don Bernardo de Var-  
gas Machuca, Cauallero Cas-  
tellano, natural de la villa  
de Simancas.

*DIRIGIDO AL LICENCIADO PAVLO  
de Laguna Presidente del Consejo Real de las Indias.*



EN MADRID,  
En casa de Pedro Madrigal

---

Año. M. D. XCIX.

EL CAPITAN DON  
Bernardo de Vargas Machuca, al  
Licenciado Paulo de Laguna Pre  
sidente del Consejo Real de  
las Indias.



VANDO Hernando Cortes Mar  
ques del Valle, famoso y primer Caudi  
llo en las Indias regiones, dio principio  
a la milicia Indiana, haciendo immor  
tal la fama de su valeroso brazo, fue del

enemigo tan acossado que escogio por acertado reme  
dio arrojar se en la grande y famosa laguna Mexicana,  
imitando a Mena Rey Egipcio, quando acossado de sus  
venteros se arrojó en la famosa laguna Meris donde  
favorecio la vida. Pues como el Marques reconociese  
el favorable acogimiento y con mas admiracion que fue  
de Mena, cobró inuencible animo, assegurando su tra  
bajo y sacando del innumerables frutos. Pues consideran  
dome yo en no menos trance y riesgo, emboscado en la  
materia deste libro, primer discurso de la milicia India  
na, que en ratos desocupados de mis pretensiones (del  
premio de mis servicios) he compuesto tomando por blá  
co el Real servicio, en el entretanto que se me manda  
boluer a tomar las armas, despues de veynte y ocho  
años q̄ tengo empleados en pacificaciones de Indias,  
quitando

quitando dellos seys que gaste en jornadas a Italia: por  
que como el oficio de embidiosos detractores siempre es-  
te dispuesto para perseguir semejantes trabajos, temien-  
do (con razon) el general acometimiento de los tales,  
que suelen acossar cosas de mayor estudio necessariamē-  
te siguiendo y buscando tales guaridas, me arrojé en las  
ondas del amparo de V. Señoria, Laguna de mayor y  
mas cierta seguridad que al de Egipto le fue Meris, y  
al del Valle Mexicana, pues no tiene duda el favora-  
ble amparo a los que de tan generosa mano se valen, q̄  
con el estoy cierto de nuevo brio y aliento para hazer  
rostro a toda mala intencion. Suplico a V. Señoria co-  
mo gouernador supremo de aquellos Reynos, ampare y  
favorezca este trabajo, pues redundá en seruicio de la  
Magestad Real, y en bien comun de aquellas provin-  
cias, abriendo a vnis el camino de Theorica, y a otros  
de pratica, de que carecen los mas que gouernan assi en  
paz como en guerra, pues quando en algunos sobre, no  
les sera inconueniente tener recopilado todo aquello que  
derramado tendran por la memoria. A esta causa en-  
tendiendo sera este trabajo bien recebido, principalmente,  
con la proteccion de V. Señoria, cuyo valor con tanta  
excelencia en nuestro tiempo resplandece.

Aprouacion.

Muy poderoso señor.

**P**Or los de vuestro Real Consejo me fue mandado ver y examinar un libro que se intitula Milicia Indiana, hecho por don Bernardo de Vargas Machuca, para que le censurasse en lo necessario, el qual libro yo he visto, aduertiendo con todo cuydado lo que podia tener de censura y emienda, juntamente con la Descripcion de las Indias, y Compendio de Sphera: y por la mucha experiencia que de la dicha milicia de que trata tengo, y largo conocimiento de aquellas partes, y lo demas en el contenido, hallo que esta escrito con mucho cuydado y trabajo, y que no aura sido pequeño el de el dicho Capitan en su exercicio, para disponerle en practica, como lo ha hecho, y en reducir a breue estilo tan difusa e importante materia. Y assi me parece que sera seruicio de Dios, y de V. Alteza, el darle licencia para imprimirle, por la mucha vtilidad que causará a todas las Indias, siendo tan buen espejo para los que en la dicha milicia deitas se ocuparen: y en estas partes, por la curiosidad y cosas notables que conuene.

D. Iuan de Mendoza.



## Aprouacion.

**Y**O he visto por orden de los señores del Consejo, con cuydado, el discurso de la Milicia Indiana, compuesta por el Capitan don Bernardo de Vargas Machuca, repartido en quatro libros que contienen muchas y varias cosas para la guerra y conquistas de aquellos Reynos, y acrecentamiento de la Corona Real, y bien vniuersal. Algunas cosas van tildadas, que por yerro de pluma venian escritas, las quales quitadas me parece que se puede imprimir, y esperar mediante sus auisos, buenos efectos. En Madrid, a diez y nueue de Octubre, de 1597.

*Diego Vazquez Arze.*

*Por*

Aprouacion.

Señor.

**P**OR Mandado de V. Magestad he visto el libro intitulado *Milicia Indiana*, compuesto por el Capitan don Bernardo de Vargas Machuca, a quien se deve agradecer lo que en esta obra ha trabajado, por auerlo hecho en el tiempo que ha asistido en esta Corte a sus pretensiones: y con las cosas que se han enmendado me parece que se puede imprimir, siendo V. Magestad seruido de dar licencia para ello. En Madrid. 8. de Agosto, de. 1598. años.

D. Antonio Ossorio.



## Aprouacion.

**P**OR Mandado de los señores del supremo Consejo Real, yo fray Francisco de Ortega de la orden de san Agustín, Visitador general y Apostolico de su orden en las illas Filipinas, he visto este libro intitulado Milicia Indiana, repartido en quatro libros, y vna Descripcion breue de las Indias, y vn Compêdio y parte de la Sphera, compuesto por el Capitan don Bernardo de Vargas Machuca, y antes que diga mi sentimiento y parecer, por la mucha esperiencia que de mas de quarenta años tengo de Indias, digo, que en aquel nuevo mundo ay tres diferencias de Indios, vnos que no han dado la obediencia a su Magestad, ni han sido sugetos a Españoles, ni se han bautizado, ni venido en conocimiento de Dios nuestro Señor, ni han visto ministro del Euangelio que les predique y enseñe su diuina ley, y ansi se estan en sus ydolatrias e infidelidad, quietos y pacificos, donde Dios los crio, sin salir de su tierra a ofender ni hazer mal a nuestros Españoles. Otros ay que despues de auer dado la obediencia a su Magestad, y a la Yglesia, y auerse bautizado y conuertido por la predicacion de los religiosos ministros de Dios, se han alterado y leuantado contra nuestros Españoles, y bueltos a sus pristinas idolatrias, apostatando de la Fè, haziendo todo  
el

el mal que pueden. El otro genero de Indios; es, que ni han dado obediencia al Rey nuestro señor, ni a la Yglesia, ni han querido, ni quieren admitir paz ni amistad con nosotros los Españoles, y sin ofenderles ni hazerles mal, vienen a ofendernos, y a hazer el mayor mal que pueden, como son vnos en la nueva España que llaman Chichimecos, que andan por muchas partes, repartidos en quadrillas de docientos y trecientos, y algunos mas, con sus arcos y flechas, y otras armas, y vienen a robar y matar a los Españoles que van de Mexico a las minas de Zacatecas, que es la mayor grossedad que ay en la nueva España, que es como el cerro de Potosi en el Peru: y asi es necesario que se junten muchos Españoles, armados ellos y los cavallos con vnas mantas de algodón de tres dedos de grueso, para que alli hagan presa las flechas que les tiran los Indios: y lo mismo hazen estos Indios en otras partes. Y aura ocho años que entraron en vn monesterio de mi orden, en vn pueblo que se llama Chapuluacan, y le robaron, y a vn frayle sacerdote le maniataron a vn arbol y alli le flecharon y asactearon como a san Sebastian, y alli murio martirizado. Otros Indios ay semejantes a estos en las Filipinas, en la isla de Luzon, veynte y cinco leguas de la ciudad de

dad de Manilla, y en el Piru, y reyno de Chile; y en el nuevo Reyno de Granada, y en otras partes que han hecho y hazen muchos y mayores daños. Y supuesto esto, digo, que el primer genero de Indios que arriba he dicho, los han de apaziguar y conquistarlos ministros Evangelicos con las armas del Evangelio, y palabras divinas, procurando con toda mansedumbre y buenas obras traerlos con paz y amor al gremio de la Yglesia, y conocimiento de nuestro verdadero Dios, para que se saluen: y sino quisieren recibir la paz y amistad que les piden y ofrecen, dexarlos sin hazerles guerra, ni hazerles ningun mal ni daño, que Dios tiene allí algunos predestinados en su divina mente, el sabe el como y quando los ha de traer a su divino conocimiento y servicio. Y supuesto esto, y que el autor deste libro no lo ha compuesto ni ordenado para estos Indios; sino para los otros dos generos que se han referido, digo, que el libro no tiene cosa contra nuestra sagrada Fê, ni que contradiga a nuestras buenas costumbres, antes contiene mucho y buen exemplo, curiosidad, y provechoso para guerras justas: y que el autor muestra ser valeroso soldado, y Capitan experimentado, cuydadoso, y advertido en los auisos y advertencias que da: y que

es digno de loor por auerle compuesto, y que  
por lo mucho que ha su Magestad ha seruido  
en aquellas partes, merece se le haga mucha  
merced, y que los señores del Real Consejo se  
la hagan en dar licencia para que este libro se  
imprima y salga a luz, que este es mi parecer, y  
lo firme de mi nombre. En san Filipe de Ma-  
drid, a catorze de Diziembre, de mil y quinien-  
tos, y nouenta y siete años.

*Fray Francisco  
de Ortega.*

Por

# EL REY.

**P**OR Quanto por parte de vos el Capitan don Bernardo de Vargas Machuca, vezino de la ciudad de Santa Fe, en el nueuo Reyno de Granada de las Indias Occidentales, nos fue fecha relacion que auades compuesto vn libro intitulado Milicia Indiana, y Descripcion de las Indias, en lo qual os auades ocupado mucho tiempo, y el dicho libro era de mucha utilidad por tratarse en el negocios que importauan a nuestro seruicio, y bien de los Indios naturales de aquella tierra, nos pedistes y supplicastes os mandassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir, y priuilegio por treynta años, o como la nuestra merced fuesse: Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias q̄ la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impressiõ de los libros dispone, fue acordado q̄ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad para que vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro, intitulado Milicia Indiana, y Descripcion de las Indias, que de suso se haze mencion, en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula, so pena que la persona, o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir, o vender, pierda la impressiõ que hiziere, con los moldes y aparejos dellas, y mas incurra en pena de cinquenta

mil maravedis cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena, sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare: con tanto que todas las vezes que ouieredes de hazer imprimir el dicho libro, durante el tiempo de los dichos diez años, le traygays al nuestro Consejo, juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Iuan Gallo de Andrada nuestro Secretario de Camara, de los que el residen, para que se vea si la dicha impresion esta conforme el original, o traygays fee en publica forma, de como por corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impresion por el original, y se imprimio conforme a el, y quedan impressas las erratas por el aprobadas para cada vn libro de los que asi fueren impresos, para que se tasse el precio que por cada volumen ouieredes de auer. Y mandamos al impressor que assi imprimiere el dicho libro, no en prima el principio, ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el al autor y persona a cuya costa lo quiere, ni a otro alguno, para efecto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo: y estando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, y sucessiuamente ponga esta nuestra cedula, y la aprobacion, tassa, y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes y pragmaticas de estos nuestros Reynos. Y mandamos

mos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier  
juicias destos nuestros Reynos, que guarden y  
cumplan esta nuestra cedula y lo en ella contenido.  
Fecha en Madrid, a dos dias del mes de Octubre, de  
mil y quinientos y nouenta y ocho años.

YO EL REY.

*Por mandado del Rey nuestro señor.*

Iuan Vazquez.



H

CAV. P. VBI. P. C. II

# PROLOGO.

**Q**UANDO De vn relox se considera con especulacion su todo, fuerça ser dar gusto al entendimiento, pero si se diuiden en partes, echando mano de vn solo herreçuelo, no pueden dexar de dar con el en vn rincon, juzgandole cada vno por cosa sin prouecho. Curioso Lector, los libros tienen a este relox gran semejança, que leyendo su todo no puedé dexar de dar gusto su artificio y doctrina: pero si se leen en parte, tambien sera fuerça arrinconarse, juzgandole sin prouecho. Yo no pienso passar sin entrar en juyzio, ni tampoco quiero pedir que el que huuiere de ser juez deste libro, curse veynte y ocho años desta escuela, como yo lo he hecho, para que derechamente lo pueda ser, o que despues de cursada se ponga a escriuir y trabajar otro, en tanta calamidad de tres años de pretensiones como yo he tenido. Pero a lo menos para darle he, que primero que adicione el todo el libro, para que cada parte se incorpore en el intento, que espero en Dios que en la especulacion cada vno hallara el todo del relox, y le parecera bien: assi el que tuuiere la practica de lo que se trata, como al de Theorica. Las causas que me obligaron a es-

# PROLOGO.

crió este libro, la principal fue, servir a la Magestad Real, alentando aquella milicia que tan de jatiua está, y tambien dar escuela della a muchos Caudillos que en aquellas partes emprenden conquistas y pacificaciones sin ningun conocimiento, que son causa de que se pierdan mal nuestros Españoles, no quedando ellos ganados. Obligome al mismo, el afición que a este arte de la milicia he tenido desde el dia que ceñí espada, siguiendola en Italia, y armadas, y en Indias, donde comence con el cargo de Maestre de Campo, y entrando en el de Caudillo general, fueron por mi cuenta y riesgo todas las jornadas y conquistas que se me encargaron, que no fueron pocas. De la manera que fabrique este libro, fue darle nombre de Milicia y Descripcion de las Indias, repartiendolo en quatro libros, poniendo por principio vna exortacion para mouer, y dar lumbré al intento: y por postre añadida la Descripcion de las Indias. Obligome a hazer el ver algunos libros que dello traen que comprehenden poco, y como son escritos por relaciones tienen muchos errores, y para que los que biuen en estas partes alcancen las cosas con la misma verdad que alla pasan.

# PROLOGO.

passan. Assi mismo añadi va breue Compendio de la Sphera, porque el discurso con que trato toda cosa de Indias en la Descripcion me obligó a lo hazer, tratando tan solamente lo necessario, porque mi intento no fuesse, y tambien por engolosinar a los que siguen aquella milicia, que tanto carecen de su compuesto, obligandoles a que la estudien, aprovechandose de Sacrobolco, y otros autores graues. Vale.



BIBLIOTECA NACIONAL  
BIBLIOTECA AMERICANA  
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

EPISTOLA PERSVA-  
toria, del Capitan Alonso de Carbajal,  
natural de la ciudad de Tunxa, en el  
nuevo reyno de Granada, al sabio  
y prudente Lector.

**L**AS Armas belicosas donde el Indio  
Su Imperio dilatar quiso arrogante,  
Don Bernardo de Vargas y Machuca,  
Qual Español excelso y belicoso,  
Las ha puesto en el punto mas supremo.  
Que jamas Capitan le ha auentajado.  
Congloria y triunfo de Castilla, y fama,  
De Dios ha celebrado eterno el nombre,  
rindiendo a fuerça al Indio indomitable,  
Que Iulio Cesar no tuuo mas arte,  
Anibal ni Scipion, ni otro guerrero,  
Que Reynos conquistasse con gran nombre.  
Testigo sea el Cielo y los Planetas  
Que influyen en Antipodas tan fie,  
Que soy testigo vero en esta historia,  
Que el trabajo le ha sido compañero,  
Sacando del ingenio, y la esperiencia,  
Re militar, que es nueva y necessaria.  
Qual Tolomeo da de Indias aluras,  
Derrotas de mar, tierra con distancia,  
Es Esculapio en arboles, y yeruas:

*Animales,*

Animales, y pezes, Coronista  
De ritos y costumbres de los Indios,  
Mantenimientos, minas, y riquezas.

Qual natural que soy de Tunxa, afirmo,  
Que es disciplina esta que al Imperio,  
de nuestro Rey Catolico le importa,  
Quanto importò Caton a los Romanos,  
Para aplicar a su sagrado cetro,  
Minas, vassallos, Reyes y prouincias.

Vn Español ha sido tan honrado,  
Que ha conquistado mucho como a bueno,  
Y de nueuo ha poblado otra Simancas,  
Aimitacion de la que esta en Castilla,  
Que tiene Iuan de Vargas su buen padre,  
A cargo como Alcajde, aquella fuerça.

Quien quisiere saber como se doma  
El Cacique arrogante, y no rendido,  
Que fuerça, que valor es necessaria,  
Que maña, que destreza, que prudencia,  
Aqui tendrá del arte y disciplina,  
Lo mas puro mejor, mas acertado.

Las armas, y la pluma toman buelo,  
El ingenio y el braço han hecho liga,  
El sabio que leyere vaya a tiento,  
Que el valor con prudencia buelan alio,  
Y el que reprueue en India este exercicio,  
Mire que pierde el nombre de soldado.

*EL LICENCIADO TRI-  
ualdos de Toledo, al Autor.*

SONETO.

**N**adie qual tu Bernardo illustre enseña,  
Al gallardo Español en la Austral parte,  
Como derriue vn barbaro estandarte,  
Ya en campo abierto, ya en siluestre breña,  
Como haía de su esquadron reseña,  
Como le encendera en furor de Marte,  
Como se ayudará el valor del arte,  
Si a caso en puesto desygal se empeña.  
Por tan alta instruccion te deve España,  
La possession de vn mundo segun hallo,  
Mas que al Colon descubridor Caudillo:  
Pue tanto es de mas gloria tal hazaña,  
Quanto es mayor empresa conquistallo,  
Que a la primera vista descubrillo.

Pedro

Pedro Liñan de Riaza a don  
Bernardo de Vargas.

SONETO.

Los limites de España dilatando, (ro,  
Cumpliendo del Plus ultra el alto ague  
Conquista, escribe, y doma con su azero,  
Del rebelde Gentil la fuerça, el mando.  
El barbaro desorden concertando,  
Informa, y exercita al que primero  
Supo, y pudo rendir Cesar guerrero,  
Y Vlises en prudencia aconsejando.  
Don Bernardo de Vargas, fama, y gloria  
De España, en el Antipoda remoto,  
Haz aña rara, bizo quanto os digo.  
Honre la edad futura su memoria,  
Rijase la presente por su voto,  
y tendrá guerra, y paz, premio, y castigo.

EL CAPITAN DON LUY S

*Brauo de Acuña, adon Bernardo de  
Vargas Machuca.*

SONETO.

EL nombre del Latino tan loable,  
Desde la Zona frigida a la ardiente,  
Cuyo poder la mas remota gente  
Tuuo, sugeta al yugo miserable.  
La fuerça y el valor incontrastable,  
Del Macedon a sombro del Oriente,  
El Capitan mas brauo y excelente,  
Digno de fama eterna y perdurable:  
Si de ingenio y ardid no se ayudara,  
Famoso Vargas nunca consiguiera,  
Lo que tu con el tuyo conseguiste.  
Pues claro enseñas en tu historia rara,  
A todo el múdo, el modo y la manera  
Con que se hã de vencer los que ven  
(ciste

EL CAPITAN Y SER-  
gento mayor Lazaro Luys  
Yranço, al Autor.

SONETO.

**D**IO luz a la region descolorada,  
Cõ fiero Marte, con Minerva Apolo  
Don Bernardo de Vargas, porq̃ a el solo  
La poteſtad del Cielo le fue dada.  
Quedò naturaleza mejorada,  
Y embidioso del vno el otro polo,  
Neptuno alegre, Iupiter, y Eolo,  
Que dieron passo y fuerça en la jornada.  
Llego su obra al punto del deſſeo,  
Que a los barbaros Indios ha humillado  
A Filipo Segundo, sin segundo:  
Y del la fama leuanto vn trofeo,  
Que encima del Antartico fijado  
Esta, y le llaman sol del nuevo mundo.

*EL LICENCIADO FRANCISCO de la Torre Escobar, natural de Santa Fe del nuevo Reyno de Granada, al Capitán don Bernardo de Vargas Machuca.*

*SONETO.*

**E**L Español que hallò la nueva tierra,  
Tras larga mar, tras larga suétura,  
Gozò del oro que la tierra dura  
En sus entrañas escondido encierra,  
Y si del vulgo la opinion no yerra,  
Ensalçando de Christo la Fe pura,  
Vencio tras el despojo que asegura  
La mas dudosa y mas difícil guerra.  
Vos solo, a quien tocò la mejor parte  
Deste triúfo imortal, muestra auys he  
Que fue vño despojo este tesoro, (cho  
Aqui nos days del conquistar el arte,  
virtud q̄ en vn hidalgo hõrado pecho  
Se estima en mucho mas que plata y  
(oro.

**EL**

EL LICENCIADO  
Cepriano de la Cueva Montefdo  
ca, a don Bernardo de Vargas.

SONETO.

**S** Eran si el orden celestial no yerra,  
Que a vos se inclina cō dichoso influxo  
De un valor inmortal raro dibuxo,  
Las nuevas armas de la Indiana guerra.  
No ha consumido ia embidiosa tierra,  
Del Fenix la ceniza que os produjo,  
Que si a yugo de Fe Moros reduxo,  
Vos barbaros q̄ el orbe nuevo encierra.  
Buelue la clara sangre a sus autores,  
Y esta cō bino exemplo el pecho enciēde,  
que intēta en su virtud hechos tã altos:  
La vencedora y sabia mano emiende,  
Terros de espada, y pluma, y sus loores,  
De si celebres, de si misma faltos.

EL LICENCIADO GON-  
çalo Mateo de Berrio, a don Bernardo de  
Vargas Machuca.

SONETO.

P Or no dexar sin premio el santo zelo,  
Cõ q Cortes menospreciãdo el oro,  
Dio tanto Cortesano al sacro Coro,  
Y al Aguila Real tan alto buelo.  
No descubrio en su tiẽpo el justo cielo  
De la milicia vuestra, el gran tesoro  
Que a ella se diera el inmortal decoro,  
Cõ q el poblo su fama en todo el suelo.  
Y igualmente Bernardo al q se atreue,  
Y al q mezcla el consejo cõ la espada,  
Soys guia en lo prudẽte, y en lo ofado.  
Y otra milicia vuestro libro os deue,  
Que està por vos cõ peto, y cõ zelada,  
Contra la embidia, y cõtra el tiẽpo ar  
(mado.

DON

D. IVAN DE TASSIS  
y Peralta, a don Bernardo  
de Vargas.

SONETO.

**G**Loria y honor del Indico Occidente,  
Prudente cauallero, y animoso,  
En los trances de Marte valeroso,  
Y en los actos de Pallas eloquente.  
Dichoso tu, cuya inuencible frente,  
Ciñe la flor del lauro victorioso,  
Deuido en Corte al escritor famoso,  
Como en Campaña al general valiente.  
Y mas dichoso el Español imperio,  
Pues tu raro valor, y brazo alcanza,  
En arte, y gloria militar tan diestro:  
Que es fuerça en el Antartico Emisferio,  
Para imitar los golpes de su lança,  
Obedecer su estilo por maestro.

DEL CAPITAN HER-  
nando de Mend.

SONETO.

A Chiles desde Grecia a Troya parte,  
Ulises desde Troya a nuestra España,  
Celebra Homero la vna y otra hazaña,  
Neptuno haze a vno y otro fiero Marte.  
Siglo al fin de oro, que oy la mayor parte  
Del Orbe corre sin dexar montaña,  
Surcando el Mar, corriendo la Campaña,  
Bernardo con trabajo, fuerça, y arte.  
Espessos aguaceros padeciendo,  
Comiendo yeruas, solo peleando,  
Con mucha gente, cruel, fiera, enemiga.  
Y en estelibro muestra, y va escriuiendo,  
Como se han de yr los Indios conquistado,  
Y en lo que se le estima, el nos lo diga.



"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

*Ala Espada y el compas  
Mas y mas y mas y mas*



LIBRO PRIMERO  
DE LA MILICIA IN-  
diana, en que se tratan las partes  
de que ha de ser compuesto  
vn buen caudillo.

EXORTACION



ABIDA cosa de-  
uio ser entre todo ge-  
nero de gentes, y par-  
ticularmente en los q̄  
Dios quiso dar razo-  
nable talento, y dis-  
curso, la diuision de  
los Orbes celestes, y  
elementales, y su cõ-  
puesto: que considerada esta maquina, la aura

# Libro Primero

hallado diuidida por sus Zonas, Paralelos, Meridianos, Circulos mayores y menores, y Horizontes: y la gente que habita la maquina terrestre, cada vno con su correspondiente Antipoda, Anteco, y Pirieco, Piriseo, y Anfiseo, la influencia, calidad, y asiento que cada parte destas tiene por las alturas q̄ dista de los Polos Artico, y Antartico, y linea Equinocial: y assi mismo aura considerado los mares, y caudalosos rios, reynos, prouincias, ciudades, villas, y aldeas: las sierras, montañas, y campos rasos: el valle caliente, el medio templado, y el alto frio: el numero de gente: las leyes naturales, diuinās, y humanas: las sectas, los ritos, y ceremonias: y de las personas sus faciones, colores, estaturas, animos, entendimiētos, e inclinaciones: los trages, costumbres, y disposicion de armas: y en los mares, y rios la disformidad y variacion de peces, casi con la misma diuision de la tierra: en cuyos y diferentes centros estan por sus generos repartidos: a cuya causa difiere el artificio de pescarlos. Con las quales consideraciones pienso yo deye qualquier buen Republicano diuidir y desmenuçar, teniendo conociēto de qualquiera y toda cosa, para gouernar con pulicia y buen orden su Republica: poniendo en ello de ordinario vigilante cuydado: pues no con

26

vnas mesmas ordenanças se gouernan los reynos, ciudades, y pueblos menores, aunque militen debaxo de vna ley diuina, y humana: porque ya que frisen en parte, no en el todo. Y assi vemos que en cada Republica tienen sus ordenanças acomodadas: porque mal se gouernara Seuilla con las ordenanças de Madrid: ni Burgos con las de Bilbao, ni vna aldea con las de vna ciudad populosa. Y assi el Principe deue gouernar sus Reynos, diferenciando las ordenanças Reales, acomodando sus causas y calidades. Y para esto es conueniente cosa, que assi el Principe, como sus Governadores tengan practica y conoçimiento dellas, general y particularmente: por donde conseruaran, y gouernaran reynos y prouincias, ensanchandolas cada dia mas, sin demasiado trabajo: pues siendo assi, que todas las cosas difieren conforme sus causas, de creer es, las gerras tambien tendran diferente modo y practica, quanto fueren diferentes las tierras, las gentes, los animos, y las armas con que pelearen a su inuencion. Y assi sabemos, que los Romanos se aprouecharon en sus guerras antiguas de ballestas, dardos, y rodela, escudos, y capacetes: tambien coraças, braçales, y greuas, arcos, y hondas, y sus esquadrones los formauan a la consideracion

# Libro Primero

**Griegos.** de semejantes armas. Los Griegos usaron picas, y algunas armas de los Romanos. Los Franceses, los de acuallo usaron saetas, y los de a pie rodela, y estoques, y en el acometer grandes alaridos y bozes. Los Africanos se aprovecharon de camellos, como los Orientales de elefantes, en que se encastillauan, usando armas arrojadizas. Nuestros Españoles usaron grandes carros de fuego, y armas arrojadizas: y las que agora usan en las partes de Levante, y en nuestra España mas de ordinario, es la pica, aluarda, y la espada que inventaron los Suzzaros: tambien arcabuzes, coseletes, los piqueros, y los hombres de armas arneses, y lanças de enristre: los ginetes lança y adarga: usan artilleria gruesa, y menuda mosqueteria, arma provechosa, y en las fuerzas, murallas, y fossos, y para las bolar con fuego el enemigo haze minas, y los de dentro se defienden, haziendo sus contraminas. En las partes de Indias usaron al principio ballestas, coraças, y pocos arcabuzes, tambien rodela: y agora en este tiempo con la larga experiencia, reconociendo la mejor arma y mas provechosa usan escopetas, sayos de armas hechos de algodón, espadas anchicortas, antiparas, y morriones del dicho algodón, y rodela: y los de acuallo lanças, y en algunas partes cotas, y cue-

Armas usadas en Indias por Españoles.

Armas que usan los Españoles en Indias.

y cue-

y cueras de ante, y sobreuistas de malla. Los vnos y los otros vsan trompetas. Estas armas, así de a pie como de a cauallo, las acomodan a la furia y arma del Indio, a la aspereza o llanura de la tierra, al calor, o al frio, y conforme a la inuencion con que pelea el Indio: así reparten y forman su gente, y campo (como adelante se dira) procurando andar con el movimiento del Indio, porque es tan vario que de vna prouincia a otra, y de vn valle a otro, sin interuenir diez leguas de latitud, o longitud, hallan nuevo modo de armas, a cuya causa conuiene variar tambien nuestros Españoles, y en general se aprouechan de la ayuda de perros, por auer hallado de quanta importancia son para su defensa, y vela en los Reales, y para descubrir emboscadas. Estas armas no todas se vsan en vn Reyno, porque así conforme la tierra demanda, así se aprouechan dellas. En la nueva España, vsaran en parte, pero no en el todo. Lo mismo en el Piru, y nuevo Reyno de Granada: y aun en cada vno de estos Reynos, en sus prouincias ay diferencia q̄ por no ser a tiempo para desmenuzallo, passo sucintamente, por tratar de los Indios, su inuencion de armas. Los Indios, así antiguamente, como en nuestros tiempos, han vsado y vsan lanças de treynta pal-

Armas de los Indios.

# Libro Primero

mos, son de Palma, tostadas las puntas, y en la dureza no haze diferéncia avn hueffo. Otras vsan de hierros que han ganado y rescitado a nuef-tros Españoles, cosa bien digna de castigo exé-plar, que casi es traycion, o especie della, porque aunque se rescatan a Indios de paz, y con sano intento, son arcaduzes por donde passan a las manos de los enemigos, con los quales han ya quitado muchas vidas a los nros (cosa en que se deuria mirar, y poner remedio en ello, para no lo hazer, y los Governadores para lo castigar.) Vsan tambien vnas macanas, como montátes o espadas de mano y media, son de Palmas, y jueganlas a dos manos. Vsan las flechas con pú-tas de pedernal, y puas de Rayas, que son muy enconofas: y otras con puntas de Palma en-ruadas con yerua de veynte y quatro horas. Dar-dos, y Rodelas, morriones, y coseleres de cuero de toro. Desto solo vsan los de Chile. Otros Indios vsan la cerbatana con saetas de yerua. Otros estolicas, y tiraderas, puas, estacones, ho-yos, trampas, galgas, y puentes falsas. Vsan tam-bien hondas, esta es arma dañosa, dan embos-cadas muy a menudo: quando acometen dan grandes bozes y alaridos. Vnos traen el cabe-llo largo y suelto como mugeres, otros lo traen trançado, otros cortado y rapado. Estos son los

Vfo de los  
Indios en  
la guerra.

los mejores guerreros, porque se escusan quando vienen a las manos con los Españoles, de que les hagan presa dellos, y como no lo tengan y esten en cueros, se deslizan, sin que se puedan asir a manos. Cada nacion se aprouecha de parte destas armas, conforme a su aplicacion y disposicion de tierra. Salen a sus guerras en cueros muy pintados rostro y cuerpo, para parecer mas feroces: pintanse con vija, que es vna color como Alheña: y otros de jagua, que es vna tinta que se haze de fruta, que en nueue dias no se quita. Salen los mas principales, donde la alcançan, con varia plumeria, y cargados de joyas de oro a su modo, como son caracuries en las narizes, chagualas, orejeras, medias lunas, y braçales, y cuentas: ponen se manos de leones, y tigres en la cabeça: y en la cintura las colas destes animales, que les cuelgan por detras. Vsan instrumentos para leuantar los animos, como son caracoles, fotutos, tamborettes, y trópetillas. Y en las montañas vsan para recogerse de lexos, y auisar, y tocar a arma, vnos atambores grandes de palo. Es gente que en las guerras, y guazauaras que tienen, si comiençan a huir, se desbaratan con facilidad, sin esperança de remedio alguno para poderse tornar a reformar, recoger, y fortalecer. Tábien es gēte

Los Indios se pintá para salir a la guerra.

Joyas de Indios.

Los Indios vsan colas de animales.

Huyda de Indios.

# Libro Primero

Indios vi-  
toriosos.

Preuenciõ  
de Indios  
para entrar  
en la pelea.

Indios agi-  
les.

Modo de  
auisarlos  
Indios en  
la guerra

que si reconocen la victoria, no tiene el mundo guerreros que mejor la sigan, porque sin comer ni descansar, siguen vn alcance, tres y quatro dias, sustentandose solamente de vna Coca q̄ masean. Todas sus peleas son fundadas en trayciones, sino es quando representá Guazabara, que nuestro Castellano llama batalla, que confiados en la fuerza de su gente, y en la comodidad del sitio, viene a cãpo abierto, dexando quãdo entran en ella, hecha, y reconocida la huyda: y lo mismo guardan en las emboscadas y aslaltos, porq̄ sin esta preuencion, no es gente q̄ se aventura, aunque mas preciso sea el caso y ocasion, hora sea en zauana rasa, o en montaña alta y fragosa. Son agiles por el abito y costumbre q̄ tienen hecha, y asì por aliento alcançan vn venado, y no ay perro que mas suelto sea, y que menos se embarace en la corrida, asì en pajonal de zauana, como balsar, o arcabuco, ni que mejor tome vn rastro de gente que aya passado, aunque sea de ocho dias, asì por caminos como por trochas, o quebradas de agua. Sus viuiendas las tiené muy como guerreros aquellos que siguen la guerra, tienenlas por los altos diuididas por parentelas, cada parentela tiene su cabeza conocida, aunq̄ la respetan muy poco. Quãdo les cõuiene juntarse, o darse algun auiso, se entien-

entien-

## de la milicia Indian a.

entienden por los atambores dichos. Y quando la distancia es larga, que el eco de los atambores no alcanza, hazen humos de tal manera y tal modo que vn mensagero no podria mejor dar a entender la causa. Casi en parte siguié este auiso las atalayas de la costa de España, otros las tiené en lagunas có mil varios modos: y en la gēte q̄ biue desta manera, han durado, y duraran (a lo que de experiencia se tiene) algunos años sus conquistas, como mas largamente adelante trataremos, que los que se han hallado, y hallan en junta de Republica, han sido y son conquistados con facilidad: es gente de behetria toda ella, sin consideracion, ni valor, y assi si se veen presos, se dexan morir miserablemente en dos dias: y si notablemente ha auido algunos valerosos, y que en sus infortunios han mostrado fortaleza, han sido y son muy contados, como lo fue aquel valeroso Araucano de quien cuenta don Alonso de Ercilla, q̄ antes y despues de cortadas las manos por nuestros Españoles, prometia grādes daños, con grādes oprobios q̄ les dezia, si cóvida le dexauā, como assi sucedio, cosa q̄ el caudillo deue escusar, dexādo libre de sus miembros al que de rechamēte no mereciere muerte, y al q̄ la mereciere darse la cō la ley en la mano: y al q̄ se huuiere de soltar, obligandole

Valor  
vn Indi



de Granada, y Brasil, Tierrafirme, y nueua España, y Florida, y nueuo Mexico, tierras q̄ fueron siempre intratables, hasta q̄ nuestros Españoles las hollarō y descubrierō. Y si es verdad q̄ passaron Apostoles a predicar el santo Euangelio, como yo lo creo, y dello auemos hallado señales, aunq̄ no ay escritura diuina ni humana por dōde se pueda prouar q̄ los Apostoles fueron a las Indias Ocidentales, pero piadosamēte se puede creer, no los enseñariā inuenciō de armas, y modos, y practica de guerra, mas de tan solamēte tratar las cosas de nra santa Fê, y asique da prouado, se valē de sola su inuenciō de armas, y natural, y q̄ nros Españoles tãbien se aurã acomodado a la misma tierra, y a lo q̄ su disposiciō da lugar: y para esto auran hecho nueuo discurso, y nueua practica, dexando la de Italia en mucha parte, no por carecer della, porq̄ entre tanto numero de gente, bien se deue creer auran passado soldados q̄ la pudieran practicar, pero como no es cōuiniente en el todo para cōtra aq̄llas naciones en sus cōquistas, no se trata della. Bien q̄ quando vnos Españoles se hã cō otros, o cō otras naciones enemigas en las costas, se aprouechã, y no porq̄ algunos preceptos dexē de frisar, como este dechado descubrira, cosa q̄ despues q̄ se descubrierō las Indias, nadie ha querido, ni ha hecho

El Indio fe-  
vale de so-  
la su inuen-  
cion de ar-  
mas.

BIBLIOTECA  
este

NACIONAL  
AMERICANA

"MUSEO DE HISTORIA NATURAL"

# Libro Primero

Hasta ho-  
ra no se ha  
hecho dis-  
curso de la  
milicia In-  
diana.

Por faltar  
conocimie-  
to y prati-  
ca al caudi-  
llo, gouer-  
nador, so-  
bran incó-  
uinientes.

En la mili-  
cia India-  
na el Prin-  
cipe no ha-  
ze el gasto.

este discurso ni escuela del, siendo tan importá-  
tissimo, y no menos digno de saber que otro.  
Norte del soldado, del Capitán, del Governador,  
para q̄ aquel que gouierna sin experiencia y pra-  
tica, gouierne por la Theórica y conocimiento  
de cosas, aunq̄ no las tenga presentes, q̄ con ella  
resoluera cō presteza y certidūbre, que los q̄ há  
escrito, solo han tratadol as conquistas, los he-  
chos, y los famosos Capitanes, y soldados, las ca-  
lidades, tierras, y asiētos, sin descubrir el modo  
y pratica de milicia cō q̄ alla se há nros Españo-  
les, por cuya causa resultan muchos inconuiniē-  
tes en las elecciones que hazen, proueyendo mu-  
chos q̄ carecē de toda pratica, y Teórica: y es em-  
biar muchos ciegos para dos que a caso acertarō  
a tener vista, q̄ quando los tales vienen a abrir  
los ojos, há perdido ya la ocasiō, q̄ buelta la cara  
no se puede asir. Pues bien sabemos, q̄ no ay oy  
gouierno en todas las Indias, q̄ no participe de  
guerra, y pacificaciones, y sino todos los demas  
dellos, y cō tal cuydado se euitaran vn millō de  
inconuiniētes, teniēdo el conocimiēto de la cau-  
sa para elegir, y los vnos, y los otros acertarā a ser  
uir a su Rey y señor, y el hōrara a sus caudillos y  
pobladores cō premios hōrados, a quienes tā de-  
uidos son, pues en esta milicia el Principe no ha-  
ze el gasto, por q̄ el Capitán o caudillo q̄ a su cargo  
toma

toma la ocasion el se haze la gente, y la sustenta y paga, y auia de todo lo necessario preuiniendo armas, municiones, sin que interuengan pagadores reales, pues llegada la ocasion del trabajo y peligro, siempre es el primero, y y la hambre primero passa por el rácho del bué caudillo al sueño y descanso: el soldado tiene tiempo conocido, el caudillo jamas lo tiene, por que el rato que le sobra del trabajo esta vigilante por la salud de su campo, que todo cuelga del: que en la milicia de Italia, el trabajo esta repartido en el General, Maesse de Campo, Sargēto mayor, y su ayudante, y en los Capitanes sus Alferez, y Sargentos, y Cabos de squadras, y otros oficiales ordinarios y extraordinarios. Pero en la de Indias todo esta a cargo del caudillo, aunque es verdad nombra algunos oficiales, pero es propter formam, porque el gouierna, castiga y compone, y media: reparte su gente sargenteandola, y sobre todo es pagador della. Tábien a ratos es medico y cirujano, y al enfermo o herido es el primero que ayuda a cargarle, haziendo el oficio de padre, y por momentos acótece descalçarse, e yr descalço en el camino por calçar al soldado, y remediar no mas precisa necesidad q̄ la suya. Pues quisiera yo saber que premio se le deuera al caudillo que a tanto acude?

En la milicia de Italia el trabajo esta repartido.

En la milicia Indiana el trabajo de todo es del caudillo.

Y mu-

## Libro Primero

Y mucho mas que este dechado descubriray y esto con gran fee y amor de servir a su Rey, esperando premio justo, porque en su mano esta el dexar de hazerlo, pues por ello no tira sueldo, lo que no podria hazer el Capitan, o soldado de Italia fuera de ocasion acomodada por la paga que han recebido, o por otras forçosas causas, y assi a ratos sirven mas de fuerça, que de grado, de que yo soy testigo, por auerlo visto y considerado al ojo, que mis años me cuesta aquella milicia. Pues si les falta la paga, ya sabemos se engendra vn motin, y se altera el campo, sin q̄ podays averiguar quien fue el causador y alborotador. Y si considerassemos con esto el prouecho que nos acarrea la milicia Indiana, y lo que se le deue, hallaremos que cada año vno cō otro nos entra por la barra de Sanlucar en nuestra España muchos millones de dinero, plata, y oro: y esta riqueza resulta del trabajo de sus personas, y del valor de sus espadas, porque este ha sido y es el principio de todo. Pues estos conquistadores que tanta riqueza adquieren para ilustrar nuestra patria, sus hijos y sucessores, que diremos se hazen? diranme a mi, que todos mueren, y yo les reconocere q̄es verdad: pero no me negaran que no muere la mayor parte por los hospitales: y ya que actualmente no mueran

Riqza de  
las Indias.

mueran en ellos, mueren en su pobreza, cosa bien lastimosa y digna de remedio, pues quien fue para ganar la tierra, tambien sera para gouernarla y conseruarla tan bien como otros, y aun mejor, por el mejor derecho, pratica, y obligacion que para ello tienen, sin les preferir gentes nuevas desnudas de todo merito en aquellas partes: y si me dixeren, que les falta talento, confessarles he yo que podria faltar en alguno, pero no en todos: y al que le faltare para gouernar, no le faltara para comer la merced que su Reyle hiziere, por lo que el o sus passados han seruido: que de no hazer esta consideracion algunos Gouvernadores, han resultado grandes males, y esta culpa no la padece el Principe, pues tan Christianamente sobre ello tiene dispuesto y ordenado, pero muchos lo yerran por faltarles el conocimiento de las cosas: y assi son facilmente engañados y persuadidos a ruegos y fauores, o que se mueuan por otros particulares fines, quitandolo al benemerito, y dandose lo al criado o paniaguado, al amigo mercader, o al otro oficial, y desto los benemeritos se despechan, que si considerassen que vñ contra cédulas reales, y el daño que podria resultar, no lo harian, ni desanimarian los conquistadores, pues todos sabemos quanto im-

Quié quita el premio a los benemeritos, lo yerra.

444

## Libro Primero

España se  
aflige si le  
falta el tri-  
buto de las  
Indias.

porta que no falte a nuestra España la ordinaria riqueza que de Indias le viene: y es tanto, que si yerra vn año la flota, no solo esta afligida en particular, sino en general: y por mucho que venga, han menester mas para sustentar tantas guerras que de ordinario tiene: y este multiplico se podria esperar premiando los pobladores, y animandolos, para que descubran nuevas gentes para mas seruir a Dios nuestro Señor.

*Las partes que deue tener vn caudillo en la milicia Indiana, y de quantas deue ser compuesto.*

Para que  
las monar-  
chias se ayá  
ensancha-  
do, han si-  
do necesa-  
rias las con-  
quistas.

**P**ARA Estender y ampliar las monarchias han sido necessarios los descubrimientos, y conquistas: porque debaxo dellas se han ensanchado, y los Principes se han hecho poderosos, y ganado estimacion, y nombre, y sus vassallos se han ennoblecido, y con su valor han acrecentado estados, dexando perpetua memoria, y este bien ha sido general en toda Republica, y para gozar desta felicidad fue necessario que los Principes fueran a proposito, y en las partes que mas han acertado a tenerlos mas largamente han gozado desta buena dicha, porque el

Prin-

Principe es el que baraxa el dado, y haze el bué soldado, y el que infunde la buena determinacion, y engendra los buenos sugetos: y los que mas en esto se han señalado, fueron los Romanos, porque tuuieron clauada la rueda de la fortuna por largos años, hasta que los Catolicos Reyes de España escurecieron y derribaron su nombre de la cumbre en que estáuan colocados, por su gouierno y espada, quitandoles de las manos la fortuna, que tan afida tenian, tomádola para sí, estendiendo tan largamente las alas de la fama por sus famosos hechos, tanto q̄ jamas se vio Monarchia que mas largas las tendiesse, abraçando por todas partes tantas y tan remotas regiones, de tal manera, que a quatro mil leguas de longitud de nuestra España, esta recibido el santo Euangelio, y sus vanderas y estandartes estan tremolando, y la causa han sido los grandes y valerosos Principes que auemostenido, y tenemos, auiendo criado grandes y famosos Caudillos, y Capitanes, los quales en sus conquistas y poblaciones han mostrado gran fortaleza: la qual deuen tener y conseruar, assi en lo que esta poblado, como en lo que fueren poblado adelante, y que por negligencia y descuydo no se despueble lo que tanto trabajo ha costado, y cuesta, como ya hemos visto

Los Reyes de España quitaron a los Romanos la fortuna.

Conuiene que el caudillo conserue lo q̄ poblare.

# Libro Primero

La eleccion del caudillo ha de ser por las buenas partes que tuuiere.

Partes de vn caudillo.

El caudillo q̄ mas partes tuuiere mejores efectos sacara. Eleccion de los Griegos, y Romanos.

algo desto en las partes de Indias, y para que assi no suceda, conuiene mucho se hagan las elecciones de los Governadores con consideraciõ, y las de los Caudillos, buscandolos a proposito, con las mas partes que fuere posible, sin respetos y otras obligaciones, que es gran lastima ver lo que passa oy en aquellas partes, en esta razon, como mas largamente adelante se dira: y no por falta de buena eleccion se pierda la ocasion, y el tiempo, y el seruicio de Dios, y del Rey. Y quales sean las partes de que ha de ser compuesto nuestro Caudillo, quanto a lo primero, buen Christiano, noble, rico, liberal, de buena edad, fuerte, diligente, prudente, afable, determinado: otras partes que penden destas, que se pudieran reducir a ellas, quiero declararlas, porque el que siguiere o tratare desta milicia, aduierta afimismo, que el Caudillo ha de ser dichoso, secreto, cauteloso, ingenioso, honesto: y el Caudillo que todas las partes referidas alcançare, sepa que es particular don de Dios, y con seguridad se podra arrojar a las conquistas, y poblaciones: y el que se eligiere con mas partes destas, mejores efectos sacara que no el que fuere desnudo dellas: y este modo de eleccion con mas o menos partes, obseruauan bien los Griegos, y Romanos.

*Como deue ser buen Christiano nuestro Caudillo.*

**N**O Se mueue la hoja en el arbol sin la voluntad de Dios, y si el es con nos, quien sera contra nos: pues siendo esto asi, no puede auer cosa buena donde no huuiere temor de Dios, ni puede auer victoria que Dios no la de, porque el solo la da, y el la puede quitar, permitir, o estoruar, y a el solo se deue acudir: y que cosa ay que mas pueda aumentar el animo a vn Caudillo, que acudir a su diuina Prouidencia, poniendo todos sus pensamientos y obras en sus manos, para que fauorezca los efectos, como nos lo aconseja Platon, asi en los casos graues, como en los faciles, porque siga el buen fin al buen principio en toda cosa, y particularmente en los casos de guerra. David jamas salia a la guerra, sin saber primero si salia en conformidad de la voluntad diuina. Y quando Constantino salia, lleuaua la cruz por estandarte. Pues las victorias de los Teodosios, los Antiguos afirman, nacieron mas de sus oraciones que de sus exercitos. Y quando Iosue peleaua, Aarón, y Moysen orauã: y asi se vee, q̄ del acudir a Dios produce buenos efectos: y para q̄ Dios reciba al q̄ a el

El Caudillo deue ser buẽ Christiano.

Ninguna cosa acrecienta el animo como es estar bien con Dios.

Cõsejo de Platon.

Preuenciõ de David. Constantino lleuaua la cruz por estãdarte. Victorias de los Teodosios por la oracion. Quando lo fue peleaua, Aarõn y Moysen orauan.

## Libro Primero

Antes que el caudillo salga a la guerra haga sus sacrificios.

El caudillo lleue consigo un sacerdote.

Religion de los Romanos.

El caudillo se escuse de jurar.

acudiere, es conuiniente que el Caudillo haga ante todas cosas, y antes que salga a sus conquistas, las diligencias de Christiano, con sacrificios, y oraciones: y para que esto se continúe en el discurso de su jornada, así por el como por sus soldados, es necesario llevar sacerdotes consigo, con la reuerencia que a su tiempo trataremos, para que los limpien de los pecados, y traygan a la gracia de Dios. Esto anima mucho, y les da esperanza de victoria, y van con certidumbre della. Los Romanos tenian la religion por principal articulo de su gouierno, y no sufrían que fuesse violada: y jamas tratauan cosa de Republica, o de guerra, que primero no procurasen la gracia de sus dioses, y de darles gracias por los bienes recibidos. Y para que mas aceptos sean los sacrificios y oraciones que el Caudillo hiziere a Dios, escusese de jurar su santo nombre, porque como dize san Augustin, de todo se ha de guardar qualquiera de jurar, porque de hazerlo alguna vez, viene a hazer costumbre, y en ello ofende graueméte la Magestad de Dios: y así el Caudillo deue escusarlo, y tambien por el exemplo de los soldados, porque es cierta cosa que han de imitar a la cabeça en el bien, o en el mal, sino es algun virtuoso que el mal no le inficione, ni le vença la comunicacion de su

Caudi-

Caudillo. Y es tan abominable el juramento, que aun Socrates en solos dos casos permitia al Capitan, o soldado jurar, o quando les fuesse fuerça librar se de alguna mala sospecha que estuuiesse recebida en su deshonor, o por librar a su amigo de algun peligro. Y a esto digo yo, que ha de ser jurando verdad: y este juramento esta ya muy reformado entre soldados viejos, q̄ solo se practica entre los poco praticos en la guerra. Asimismo importa, que el Caudillo no vaya amancebado, ni lo consienta a soldado ninguno, porque demas de ser dañoso para el alma, lo es para la salud, por la mala calidad de la tierra, como adelante mas largamente diremos, procurando escusar los demas daños que por momentos se ofrecen en las tales jornadas, obseruando sobre todo el culto diuino, y venerar los sacerdotes, y así sucedera todo bien. Pompeo Magno mostró bien esto, que auiendo ganado a Ierusalen, y saliendo a el el sumo Sacerdote reuestdo de Pontifical, no rehusó de adoralle, y otros muchos Antiguos que obseruaron con gran cuydado la religion de sus falsos dioses, con quanta mas razon estaran obligados los Caudillos Christianos a obseruar la suya, y a esperar victorias mas celebres, con sucessos mas prosperos, poniendo

Permissio  
de Socra-  
tes en el ju-  
rar.

El Caudi-  
llo. no ha  
de estar a-  
manceba-  
do.

Exemplo  
que mos-  
tro Põpco.

El remitir  
a Dios. to-  
da cosa tie-  
ne buena  
cesso.

# Libro Primero

el blanco de sus intentos, en las manos de Dios, de donde nos viene el verdadero remedio y felicidad.

## *Quanto importa ser noble nuestro Caudillo.*

La nobleza importa mucho al Caudillo.

Poco estimada es la milicia.

La virtud es premio de sí propia.

**Y**A Que auemos dicho quanto importa a nuestro Caudillo que sea buen Christiano para tener buenos sucessos, sera bien digamos quanto le importara tambien tener nobleza, porque despues de ser buen Christiano, importa mucho esta parte, y mas en la milicia Indiana q̄ en otra alguna. Y aunq̄ es verdad que la milicia enoblece al q̄ viene de baxo estirpe, exercitãdo las armas en seruicio de su Rey, siruiendole lealmente, por ser el arte mas honrada y sublimada de todas, aunque el dia de oy esta desfauorecida, ya casi no ay ciudadano que no se ria del que sigue la milicia, y no solo se rien, pero aun le tienen por falta de juyzio; y no tienen razon, porque quando no huiera otro premio mas del que da la virtud propria, a quien la sigue, es bien seguirla, y seruir a su Rey y señor. Y boluiendo al proposito, digo, que el Caudillo para mandar y gouernar, es bien que de atras le venga la nobleza, por q̄ venga a vsar della a todo tiempo, q̄ no ay cosa que mas aya desbaratado

en

en aquellas partes las jornadas, como han sido di-  
 fensiones, engendradas del poco respeto que há  
 tenido a sus Caudillos: y esto nace las mas vezes,  
 de la poca calidad que en ellos conocen: y esta  
 nobleza importa mas al seruicio del Principe, q̄  
 el ser el Caudillo hombre de posible, por lo q̄  
 es escusar mal y daño, que por su respeto ha su-  
 cedido, y podria suceder: y si tuuiesse entram-  
 bas partes, mucho mejor seria, aunque son ra-  
 ras las vezes que sucede, por el poco premio  
 que reciben el dia de oy, de los Governado-  
 res, por cuya mano se distribuye, pues en  
 cumplimiento de la voluntad Real, tienen obli-  
 gacion de lo distribuyr en las personas bene-  
 meritas, conquistadores, y sus hijos, los qua-  
 les por se cuadir desta obligacion, algunas ve-  
 zes eligen personas baxas, que se leuantan  
 de sus officios y grangerias, desuanecidos con  
 vn titulo de Capitan, que son las alas de la hor-  
 miga, que les nacen para perderse: y lo peor  
 es, que se pierden a si, y son causa de per-  
 derse muchos, y sobre todo el seruicio Real:  
 y esta es la causa que dicen que en In-  
 dias ay muchos soldados, y pocas cabeças,  
 y dicen la verdad: y es muy gran lastima  
 que estas elecciones no se hagan derecha-  
 mente en gente noble, o pratica, pues

El poco res-  
 peto escusa  
 la del des-  
 barate.

Mas impor-  
 ta en el  
 Caudillo  
 la nobleza  
 que la ri-  
 queza.

Pocas ve-  
 zes se ajus-  
 ta el pre-  
 mio con el  
 benemeri-  
 to.

Los Gouer-  
 nadores,  
 sin confi-  
 deracion  
 eligen.

# Libro Primero

ay tanta, pero que falte lo vno y lo otro, es malo, porque no se puede esperar buen suceso, antes mucho daño, nacido de la presuncion que en aquella milicia tienen los soldados, de que se les puede fiar, y encargar a cada vno el gouierno de las Indias, y de dar su voto: y assi es, que en esta milicia lo tienen todos. Y quando se le ofrece la ocasion al soldado dezir lo que siente, se deue admitir, vnas vezes por el prouecho que del resulta, y otras por cumplimiento, haziendo el Caudillo lo que mejor le pareciere: y para esta libertad importa el respeto de la nobleza, porque sin ella no aprouechara el respeto de amor, ni de temor, porque sera vn vidrio, que al primer tope se quiebre: y desta nobleza, de mas que apunta la el respeto dicho, se puede esperar del Caudillo, q̄ seguira el valor de sus passados: y si para hazer vn perro, se busca que sea castizo, y en vn cauallo lo mismo, con quanto mas cuydado se deue buscar vn Caudillo de las partes referidas, pues sabemos que el buen pensamiento engendra buen animo, y el buen animo valor, el qual jamas en las aduersidades desmaya, ni retira vn punto de lo que vna vez intentó honradamente, hasta ver el fin, y cumplir con la honra, por la comunicacion del valor de sus

Prefuncion  
de solda-  
dos de In-  
dias.

El Caudi-  
llo tome  
consejo, y  
haga lo q̄  
mejore stu-  
uiere.

El buen pé-  
nsamiento  
engendra  
buen ani-  
mo.

sus padres: esta nobleza sera acompañada de virtudes, porque no solo consiste en ser vno hijodalgo. Platon dezia, auer quatro generos de nobleza: vna heredada de sus passados justos y buenos, y otra de padres Principes poderosos, otra que la engendra la fama y opinion de hazañas hechas en la guerra: otra que se adquiere con grandeza de animo, ayudado de sola su virtud, sin ayuda de nadie. Desta se jataua Mario, y muchas vezes dezia: Mi nobleza es nueua, la qual estimo en mas auerla engendrado, que corrompido, recibiendo de otro. Correspondele tanto la virtud y nobleza, que por solo ser virtuosos, hã sido muchos antiguos juzgados de cédirdelos dioses, y así nacio la opinion q̄ Teseo era hijo de Neptuno, y Romulo de Marte, y Alexandro de Iupiter: y esta nobleza q̄ nuestro Caudillo deue tener, si la acompaña con la virtud, estè cierto jamas saldra de su quicio.

Sentencia de Platon.

Iatácia de Mario.

De mas estima es la nobleza q̄ se ha engendrado q̄ la q̄ se ha recibido de sus passados.

Teseo, Romulo, Alexandro, fueron tenidos por dioses.

La nobleza acompañada de virtud, jamas saldra de su quicio.

*Quanto importa a nuestro Caudillo ser rico.*

**L**A Riqueza es vn don que aprouecha para quantas cosas al hõbre se le pueden ofrecer, para

La riqueza aprouecha para todas cosas.

# Libro Primero

para las disponera gusto , porque con ella se alcança la gloria, sabiendola emplear. Si vn hombre es rico, es poderoso, discreto, amado, reuerenciado, y seruido: y si tiene enemigos, los auassalla: y si comete delitos, se libra: si quiere ser medianero, todo lo cõpone, y tiene mano: y si con discrecion la sabe distribuyr, toda la Republica es suya: y en efecto todo lo allana, porq̃ a ella se rinde el Castillo fuerte, y la Infanteria mas practica: con ella en nuestros tiempos rindio Hernãdo Cortes a Panfilo de Naruaez: por ella el soldado trabaja, y todos los demas estados inferiores y mayores: por ella se auenturan tãtas vidas: y por ella tambien se sustentan portã varios caminos: por ella se atrawieffa la mar, y linea Equinocial: y por ella auemos ydo a contratarnos cõ nros Anfiseos , y Antecos, y Antipodas: y por ella se fundan los mayorazgos, y se alcançan los estados, y se califican y enoblecen con casamiẽtos: y por ella vemos oy a nuestra Espaõia tan rodeada de enemigos: y finalmente por ella auemos visto y veremos muchas victorias, y grandes conquistas, y descubrimientos de grandes Imperios, que nos eran ocultos, como cada dia se van viendo , por Caudillos que con poderes Reales en ello se han ocupado , con animo de señalarse, sirviendo a su Rey, emprendiẽdo jornadas

Por la riqueza rindio Hernando Cortes a Panfilo de Naruaez.

Por la riqueza se descubren grandes Reynos, y por ella se conquistan.

das de grande riesgo, trabajo, y gastos, gastando sus haciendas sin ayuda de nadie: porque como quedado dicho, el hazela gente, la arma, paga, y sustenta, y para esto importa ser rico. No digo yo que tenga las riquezas de Cresso, pero que tenga posibilidad, porq̄ para levantar en aquellas partes soldados, donde tan caros son, ay necesidad della, porq̄ demas de los auir de todo lo necessario, y a muchos dellos desenmarañar de deudas, q̄ nunca les faltan, proueyédo a cada vno conforme a la falta q̄ tiene, del cauallo, y silla, espada, mantas, alpargates, y lienço de q̄ hazen sus vestidos para la jornada: armas, arcabuzes, y rodela, poluora, plomo, y cuerda: el matataje cō que se han de sustentar, conforme al tiempo que han de ocupar en la tal jornada, porque hasta en tanto que aya poblado, y la tierra de prouecho a los soldados, despues de repartida, el Caudillo los ha de sustentar de todo, de tal manera que si esto les falta, luego se le va desmoronando el edificio, hasta que da con todo en tierra. Demas desto ha de sustentar quotidianos sacerdotes asalariados, y ornamentos, y estar cebando de ordinario los Indios, con dadiuas y presentes, y rescates, para inclinarlos a la contratacion y amistad con los Españoles. Y asì mismo ha de tener siempre medic-

El Caudillo gasta su hacienda sustentando la milicia.

Riquezas de Cresso.

En faltado el posible para sustentar la milicia, se desbarata.

Con las dadiuas se inclinan los Indios a la contratacion con los Christianos.

# Libro Primero

El Caudillo aunque sea rico vie ne siépre a ser pobre.

Los Governadores premia a los conquistasores.

¡Prefieren los indignos a los dignos.

El Rey mádapremiar

medicinas para curar los enfermos, y estar reparado de todo genero de herramientas, assi de carpinteria, como las demas necessarias, pues no se deue olvidar el gasto a que las ordenanças Reales le obligan, a meter ganados. O pobre Caudillo, que assi te quiero llamar aunque mas rico seas, porque despues de aventurar la vida tan de ordinario, y no se si el alma, no mueua tu riesgo, tu trabajo, tu gasto, al Gouvernador que esta durmiendo en blanda cama, comiendo a sus horas, y con toda seguridad, multiplicando su hazienda por la posta, a que te haga merced, prefiriendote en todo, fin que te lleue, y quite el sudor su criado, o moço de espuelas, pulpero, o mercader, o otro de mas o menos calidad, por sus fines particulares, yendo contra las cedula Reales, escudandose con tres o quatro mil leguas de agua. Dios lo remedie todo, y nos de otro villano del Danuio, para que arrodillado a los Reales pies, tenga espiritu y lengua para dezir el mucho mal que en esta razon se passa, para que de todo punto se remedie, mandando que las encomiendas y cargos, las den y distribuyan en las personas benemeritas, conforme a sus Reales cedula, por oposiciones derechaméte, por q̄ aú q̄ assi esta ordenado, no lo cúplen, ni guardan.

Y bol-

Y boluiendo a mi proposito, digo, que el Caudillo es necesario sea rico, para todos estos gastos, y para que los soldados le sigan, y siguiendole tengan buenos sucessos, el qual con discrecion haga el gasto, de tal manera que le quede con q̄ despues de auerse perdido, que es lo que las mas vezes sucede, quando salga halla vn pedaço de pan que comer, y con que poder venir ante su Principe a pedirle mercedes justas.

El caudillo  
deue gas-  
tar y guar-  
dar.

*Quanto importa a nuestro caudillo ser liberal con sus soldados.*

**S**I Ya es que ha importado a nuestro Caudillo la riqueza, para la disposicion de su jornada, sera bien que veamos aora si esta riqueza sola y desnuda, sera de prouecho para su efecto, o si ha menester acompañarse con otra parte, que es la liberalidad, para vsar bien della: y así es por lo que la experiencia nos ha mostrado en aquella milicia mas que en otra, ser necesaria, porque la riqueza sin la liberalidad, seria como vn cuerpo sin alma, no arrimandose a los extremos de auaricia, o prodigalidad, segun lo que Aristoteles concluye, notando el modo en el dar, que sea de manera, que lo que se diere no dañe al que lo recibiere, ni quitandolo de

La riqueza  
se hade dis-  
tribuyr cō  
forme a lo  
que dize  
Aristote-  
les.

La liberali-  
dad se de-  
ue saber  
vsar della.

vno para darlo a otro, haziendole agrauio, y mi-  
diendo la posibilidad y fuerças, considerando  
la persona y calidad de aquel a quien se diere,  
teniendo respeto a los meritos de cada vno, y q̄  
se de con causa obligatoria que a ello fuerce, y  
no por obstentacion, y ganar nombre de gene-  
roso, que no lo sera sino de vn prodigo, ciego,  
y necio: y distribuyendo con este cuydado el  
Caudillo su riqueza, justamente aura cumpli-  
do con sus obligaciones, y nombre de liberal,  
con su gente, que como Agefilao dezia, a car-  
go del buen Capitan esta enriquecer su Campo  
mas que a si mismo, como es mas natural al  
Caudillo en aquellas partes, el dar, que el re-  
cebir. Preguntando vno a Alexandro Magno,  
donde tenia sus tesoros, dixo, que en sus ami-  
gos. Y si a mi me lo preguntaran quando era  
Caudillo, yo dixera que en mis soldados, que  
con esto anima el Caudillo su gente, y grangea  
sus voluntades, y cada vno procurara satisfa-  
zer a su generosidad, y animo: y en general  
ternatodo el Campo a su deuocion. Esta libe-  
ralidad no se ha de vsar della con limite, sino de  
ordinario, y en todos los Sacos, y Rancheos se  
ha de guardar la misma cuéta y modo, no que-  
riendo gozarla parte q̄ le cupiere, enteramente,  
ni hazer cuenta della: y si la recibiere, sea con  
demos-

Opiniõ de  
Agefilao.

Sentencia  
de Alexã-  
dro Mag-  
no.

demostracion de tenerla en deposito para socorrer con ella las necesidades de sus soldados, mereciendolo, porque el queda al que lo merece, dando recibe. Esto mostró bien Vespasiano. Y tambien huia de ser codicioso, porque entre soldados es vn caso bien aborrecido, porque del que fuere codicioso, no se puede esperar que haga cosa de hombre esforçado, que como dize Salustio, le afemina el animo, y el cuerpo, y espolilla que se arrayga en las entrañas, y es causa de todos males: y en el trato con los Indios lo ha sido, porque por su causa han sido obligados muchas vezes a alçarse, matando gran numero de gente, despoblado muchos pueblos, y sustentando la guerra largos años, obligando a la muerte a muchos soldados, todo engendrado de vna desordenada codicia, que no les dexa vsar de liberalidad con los Indios, que no ay mandamiento de apremio que mas preciso sea, como si les huieramos fiado algunas mercaderias: y puede se dezir, que quien todo lo quiere, todo lo pierde, como lo auemos visto por los estragos que los Indios a causa dello han hecho y hazen, tanto que como es el principal fundamento nuestra codicia para alçarse, y la sed que tenemos de plata, y oro es tanta, ha sucedido echarlo derreti-

El que dá  
al q lo me-  
rece, dâdo  
recibe.

Opiniõ de  
Salustio.

Por la codicia de los Españoles se han alçado Indios.

Quien lo quiere todo, lo pierde de todo.

Los Indios han hecho beber oro derretido a algunos Españoles.

derretido por la boca, algunas vezes, a los Chriftianos, diziendoles que se hartan de oro, como sucedio a Baldiuija, y a otros Capitanes. Y afsi digo, que el caudillo sea liberal, y no codicioso, usando con tanto cuydado della con el Indio rendido y vencido, como con el vencedor, para que todos se conseruen.

*Quanto importa a nuestro Caudillo ser de buena edad para sufrir los trabajos ordinarios.*

Elcaudillo  
tiene ne-  
cesidad  
de buena  
edad.

**Y**A Por lo que atras queda dicho, el trabajo a que esta sugeto el caudillo en la milicia Indiana, se aura reconocido, de que tiene necesidad de vna edad acomodada, para poder llevar los insufribles trabajos que de dia y de noche passa, sin tener vn punto de descanso, que para prouar esto no ay necesidad de exemplos y autoridades, que cada vno la tiene para considerarlo, tener necesidad de edad competente, tal qual baste no siendo muy moço, ni tampoco muy viejo, porque al moço se le pierde el respeto, y al viejo la fuerça. Y para que sea medio proporcionado, sera el tal Caudillo de treynta años hasta los cinquenta, porque estos veynte son de seruicio, y que se le pueden passar

passar y recibir en buena cuenta, porque teniéndose menos, le faltara experiencia para acertar: y si mas, las fuerças para sacar buenos sucessos. En la milicia de Italia, no importa que tenga mas edad, pero en esta que ha de trabajar con las fuerças corporales, importa mucho no tenga mas de la edad referida. Y para que mejor se vea, quiero desmenuçar mas a lo que esta sugere el Caudillo, y assi digo, que ha de tener edad para poder caminar a pie de noche, y de dia, por la quebrada, loma, y sierra, de inuierno y verano, donde ofende bien el Sol, por estar debaxo de la Equinocial, y Tropicos: y tras este gran calor, cargado de armas, sufriendo vn aguacero, o turuiõ de agua, que en aquellas partes es muy ordinario, llegando mojado al rio caudaloso, donde le es forçoso balseallo a nado, por las corrientes, ayudando a passar su gente y bagaje, como se dira adelante. Lo que sucede desto es, vn pasmo, o resfriado, y otras enfermedades, pues la noche que se le ofrece es bien trabajosa, cansado, y mojado, sin tener abrigo ninguno. Pues dezir las calamidades que padece en la tal jornada, son muchas, porque aquel marchar tan cotidiano de noche, y de dia, cayendo en vna parte, y despeñandose en otra: recibiendo la herida, y caminando con ella por

Trabajos y  
peligros  
del Caudi  
llo.

## Libro Primero

no perder la ocasion. Pues aquel ordinario dormir vestido, y calçado, y armado, en toda la jornada, y en vn pie como grulla, velando todas las noches el quarto del alua, que le es forzoso, porque a esta hora el enemigo siempre esta encima, y si el Caudillo se descuyda a este quarto, se puede esperar notable desgracia. Demas de lo dicho, trabaja el primero, haziendo el fuerte, abriendo el camino, y montaña, haziendo la puente y balsa, en el rio, para poder passar, porque haziendolo assi anima a su gente. Pues la sed, y hambre tambien le aflige, que siendo honrado Caudillo ha de gozar della, como el mas minimo soldado, a cuya causa ha muerto tanta infinidad de gente, como adelante se dira. Tambien le da pena el mosquito, de dia y de noche, y la repentina picadura de la Abispa, que ay en aquellas montañas en cantidad, y otras sauandijas, como son garrapatas, y gusanos, que se crien en las carnes: hormigas, que su picadura causa vna calentura de veynte y quatro horas. Llegado a la poblazon de los Indios, tantas pulgas, y niguas, de que suelen muchas personas perder los pies, porque se meten en las carnes como vn arador, y se crien mayor que lentejas, y deste mal el cuydado de sacallas y limpiarse, se libra. Tambien el

riesgo

riesgo de las culebras que llaman de cascabel, como en nuestra España biuoras, que en aquellas partes ay muchas, son de mucho riesgo, por que a quien pican no dura veynte y quatro horas. Y en los rios, el riesgo de los Caymanes, que son los lagartos que cuelgan por las Iglesias. Tá bien no faltan en la quebradas o rios que se vadean, Rayas que atrauiesán el pie, y estas son tan ponçoñosas que no ay dolor mas agudo. Tambien tras esto, el riesgo de la trampa, del estacon, de la pua, de la galga quando mas descuydado va. Y sobre todo la yerua con que vntan las flechas y demas armas, que es tan mala que en sacando vna gota de sangre mueren rauiendo. Pues si se desbaratan y salen perdidos, aquel trabajo de cargarse vnos a otros, por enfermedad o heridas, y cargar la ropa, y armas por falta de cauallos, o cargueros, comiendo la culebra, y el perro, el mico, el papagayo, y otras sauandijas peores, y si esto no faltasse hasta salir a tierra de promission, no lo passarian tan mal, mas faltanles al mejor tiempo algunas vezes, y como es despoblado grande, de docientas y trecientas leguas, mas o menos, se muere de hãbre mucha gẽte por el camino, y endose quedãdo el de menos espiritu, q̃ en tal tiẽpo no ay amigo, ni hermano q̃ vno a otro se valga. Para

Comidas  
en la ham-  
bre

# Libro Primero

todos estos trabajos, tiene necesidad el Caudillo de la edad referida, y plega a Dios que con ella lo pueda llevar, y salir a su saluamento.

*Quanto importa tener fortaleza en el trabajo y calamidades.*

**Q**UIERO Reduzir la fortaleza a dos maneras, que son fortaleza en el exterior, y en el interior, para que nuestro Caudillo mejor sepa yfar dellas, acompañando la vna parte a la otra, porque assi como la riqueza sin la liberalidad en el Caudillo, dezimos, es cuerpo sin alma, assi la fortaleza exterior sin la interior, lo sera, porque ninguna obra señalada de trabajo sin ella llegaria al fin, antes quedaria coxa, que la interior es adalid de la exterior en esta milicia, porque los trabajos en q̄ se ha de ver, son muy grandes y excessiuos, y assi ha de ser dotado desta parte de fuerte, para que todo le suceda bien.

Fuerça exterior lleuaua Colon, quando nau-gaua en su descubrimiento, pero si le faltará aquella fortaleza de animo con que asseguraua su gente en medio de tanta tormenta y borrasca, assi de mar, como de maleuolencia, sin duda se perdiera, y todos los demas: y quando no se perdieran por boluerse, perdierase por ventura el

Si en la fortaleza interior, la exterior no es de momento.

Fortaleza de Colon.

el nuevo mundo que nos dio su fortaleza interior de animo. Tambien lo mostro Hernando Cortes, Marques del Valle, barrenando los nauios, y echandolos a fondo, poniendo sola la esperança en la victoria, como varon fuerte, que bien sabemos que para tan gran numero de gétes no lleuaua fuerças, y si solo tuuiera la fortaleza exterior, faltandole la interior, se boluiera, y perdiera vn Imperio tan grande y tan rico, que con fuerça de animo gano, como se vera en su historia. Pues los acometimientos que Francisco Piçarro hizo al Piru, tambien fue la porfia de fuerça interior, hasta en tanto que alcanço el fin desseado, dandonos tan innumerables riquezas. Pues don Gonçalo Ximenez de Quesada, quando descubrio el nuevo Reyno de Granada, que fue lo que le puso en las manos vn Reyno tan insigne y rico? la fortaleza interior, porque aunque con la exterior rompio tanta maleza de montañas, y sufrio innumerables trabajos, al fin el esfuerço de animo, alimento essas fuerças de tal manera, que nunca desfallecio vn punto en tantas aduersidades, y muchas muertes de sus soldados de hambre, con la larga nauegacion de rios, y caminos, de tal manera que quando entró en el Reyno, hallandose en medio de

Fortaleza  
de Hernã  
do Cortes.

Fortaleza  
de Francis  
co Piçarro.

Fortaleza  
de don Gõ  
çalo Xime  
nez de Que  
sada.

La sobra  
de animo  
suple la fal-  
ta de la  
fuerça cor-  
poral.

El animo  
excluye co-  
uardia.

Al q̄ le fal-  
ta animo,  
el trabajo  
le rinde.

Valor de  
Cayo Ma-  
rio.

Esfuerço  
de Alexan-  
dro.

tan gran numero de gente, que por ser tãta, los  
nuestros les llamaron moscas, y elleuaua bien  
poca, y con la sobra de la fortaleza de animo, su-  
plio la falta de la poca fuerça que lleuaua. Estas  
dos fortalezas, o partes, son necessarias andar jū-  
tas, porque se corresponden mucho: pero auieñ-  
do de faltar alguna a nuestro Caudillo, por me-  
nos inconueniente tengo falte la corporal, por-  
que al fin sin ella se puede alcançar el intento,  
con el animo, que es fortaleza interior, por-  
que con el excluye toda couardia, assi para acom-  
meter, como para esperar todo suceſſo, y  
romper todas dificultades, y trabajos: y si a la  
fuerça corporal no le añadiessemos esta otra  
parte que llamamos fuerça interior, sucederã  
como queda dicho. Ya me ha acontecido lle-  
uara mis conquistas. Iayanes de grandes fuer-  
ças, y al que le faltaua la fortaleza interior, ren-  
dirle el trabajo, y la herida, y la hambre, y aun  
el enemigo: y para que no suceda, sea varon  
fuerte para resistir al trabajo, y la hambre, y otras  
necessidades, y esperar con esto la victoria, y  
assegurar su Campo con sufrimiento. Cayo  
Mario cõ gran sufrimiento lleuó el estar cerca-  
do mucho tiempo de Pompeo. Y Alexandro  
en la guerra de los Zimbros, donde peleó solo  
con ellos, con esfuerço de animo, y aunque  
herido

herido de vna herida mortal, no desmayó, porque así como le salía la sangre, le crecía el esfuerzo para buscar al que le auia herido, y matarle, como lo hizo: y así lo hará nuestro Caudillo en todos trances.

*Quan importante sera la diligencia a nuestro Caudillo.*

**L**A Diligencia es madre de la buena ventura, y el Caudillo que vsare della tendrá felices sucesos, y el que fuere negligente, los tendrá desgraciados, porque no sera mas diligente el soldado, de quanto lo fuere su Capitan. Preguntando vno a Alexandro Magno, como en tan breue tiempo auia conquistado tanto? Respondio: Executando oy lo que pude, sin dexar nada para mañana. Dicho fue de vn tan gran Principe, valeroso, y sabio: y si en alguna milicia tiene subidos quilates esta parte de diligente, es en la Indiana, porque el que en ella se descuidare, morira, o se perdera sin ninguna duda. En otras guerras, podria perder el caso y execució de su intento, quedando con vida, pero en esta perderlo ha todo junto. Alexandro, dicen, dormia con vna pelota de hierro en la mano, y el brazo fuera de la cama, y vna bazia de açofar

La diligencia es madre de la buena ventura.

Dicho de Alexandro.

La diligencia es necesaria en la milicia Indiana mas q en otra.

Gran cuydado de Alexandro.

## Libro Primero

Los Indios  
son como  
aves nocturnas.

Diligencia  
de los Indios  
en tiempo de guerra.

debaxo, para despertar con el golpe quando se le cayesse. La calidad de los Indios, es como de aves nocturnas, que andan toda la noche sin reposar vn punto, quando traen las armas en las manos, y en esta parte no ay nacion en el mundo que les gane, y no se si diga, que les yguale, porque el Caudillo dellos anda en el ayre quando preuiene las cosas de la guerra, porque ni come, ni para, ni duerme: y sus soldados aun se le auentajan, porque entre ellos, jamas rehuso ninguno mandato de su Cacique, y Capitan, ni tuuo orden en el trabajo y riesgo, porque aquel que primero topa, a esse ocupa: de tal manera son, que si ponen vna centinela, la dexan estar dos dias con sus noches, y en todo este tiempo no duerme obedeciendo, en pie, o sentado, maxcando vna hoja de arbol que llaman Coca, y por otro nombre Hayo, sin que aya falta en su modo barbaro. Y esto no parezca ponderacion, que muchos son los que lo han visto. Es gente, que con la escuridad de la noche, con truenos y relampagos, caminan, para dar vn auiso a sus vezinos, y preuenir casos de guerra, no estoruardoles la aspereza, y maleza de la tierra, el largo camino, el grande aguacero, el caudaloso rio, la sed, y hambre, ni el sueño y trabajo, todo lo rompen, por todo  
passan,

passan , contandonos los passos , trayendonos  
 siempre al ojo , de dia , y de noche , notandonos  
 el descuydo en que caemos : pues auiedo de par-  
 te del Indio esta diligencia y cuydado , en que pa-  
 rara el Caudillo que se durmiere , o descuydare ,  
 pues esta a solo su cargo la salud del Campo , y  
 que si tiene descuydo no se lo ha de enmendar  
 nadie , y que le falta socorro quando lo ha me-  
 nester en tiempo apretado , y que si vna vez se  
 desbarata tiene mala reformation , y corre to-  
 da la gente riesgo , porque es gente que sabe  
 bien seguir la victoria y alcance , sin estoruo ni  
 cansancio , y todo nace de la diligencia y bieuza  
 que tienen , q̄ en esto parece fueron dotados y  
 señalados . Yo confidero , que su diligencia hara  
 diligentes sus contrarios , y assi me parece es-  
 tara obligado el Caudillo a la tener , para con-  
 seguir buen successo , correspondiendose con  
 el enemigo : demas de que en todas las guer-  
 ras , el Capitan ha de ser en la preuencion vn  
 trueno , y en la execucion vn rayo . Pregun-  
 tando a Marco Caton , como auia vencido vna  
 ciudad de España , pareciendo cosa incredula ,  
 por la presteza con que la rindio . Respondio :  
 Andando el camino de quatro dias en dos , en q̄  
 significaua su diligencia . Homero llama en su  
 Poesia a Achiles , ligero de pies , no por q̄ fuesse

Riesgo  
 corre el q̄  
 se descuy-  
 dare.

La diligen-  
 cia del In-  
 dio es grã-  
 de.

Diligẽcia  
 de Marco  
 Caton.

Confidera-  
 cion de Ho-  
 mero.

corre-

BIOTECA NACIONAL  
BIOTECA AMERICA  
SE TENDI...

# Libro Primero

Los Indios  
son repen-  
tinos.

corredor, ni saltador, sino por su gran diligencia y promptitud, en començar, y acabar la obra. La mesma deue tener nuestro Caudillo en todas las ocasiones que se le ofrecierẽ en esta milicia, porque los naturales son repentinos en sus acometimientos, como adelante se dira.

## *Quanto le importara a nuestro Caudillo ser prudente.*

La pruden-  
cia es llave  
de cada co-  
sa.

**N**O Menos necesidad tiene nuestro Caudillo de ser prudente en todas las ocasiones que se le ofrecieren en sus jornadas, que de las demas partes q̄ le tenemos aplicado, porque aunque es verdad que raras vezes se hallara hombre tan perfecto que sea dotado de todos estos dones, la experiencia nos enseña de algunos, q̄ por faltarles alguna destas partes, no tuuierõ tan buenos sucessos. Tambien se han visto otros, q̄ con faltarles, han salido cõ sus intentos, q̄ como dize Boecio, no ay ningun mortal que no tenga pecado, ni ha auido varon famoso que no aya sido notado de alguna falta, q̄ hasta en las cosas naturales se ponen. Mi intento es, elegir vn Caudillo para la milicia que se trata, compuesto de las partes sobre dichas, y de las demas que en esta materia se yran ofreciendo, que quando

Sentencia  
de Boecio.

no se halle tan perfecto, a lo menos hallarseha, si lo quieren buscar, con partés a proposito, y que la falta que tuuiere no sea notablemente dañosa: y si en contrario se eligiere, sera gran ventura acertar el hecho. De manera que digo, que nuestro Caudillo ha de ser prudente en lo que quisie re-intentar, mirando primero los inconuenientes, y lo que puede suceder, y si puede salir bien con su empresa, que no le va menos que la vida, y de todo su Campo. Prudencia es la llave de todas las partes que le damos, y tiene la excelencia entre ellas, que el Sol entre los demas planetas, que mediante el, cada vno nos comunica su luz e influencia. Ciceron dize, es principal virtud. Pues siendo assi, con ella reparara los males pequeños, por no los ver grandes y dañosos. Y con ella mire como abraçalas empresas de importancia, y el tiempo que cada vna ha menester, sin embalumarse en muchas, arraygandose primero en la que vna vez emprendiere, y conquistare, y huuiere adquirido, porque de otra manera dara con el edificio en tierra. Con ella tomara cõsejo de sus soldados mas baquianos, o praticos, no dilatando la execucion de la obra, porque si se detiene vn punto, perdera la ocasion, porque la preuencion ha de andar a la par con los mouimien-

La prudencia es llave de las demas partes.

Quien repara el mal pequeño, no lo ve grande.

Assegurar lo adquirido.

Tomar cõsejo sin dilatar la obra.

# Libro Primero

No femuef  
tre parcial  
el Caudi-  
llo.

Nadie se  
fie de ami-  
go reconci-  
liado.

No se asse-  
gure de la  
paz para  
dexar las  
armas.

Prudencia  
es conocer  
el tiempo.

Quien fa-  
be hazer  
gente, con  
pocasaura  
hecho mu-  
chos.

Quien cõ  
prudencia  
funda, asse-  
gura su he-  
cho.

mouimientos, y figuese, que en la execucion ha de ser vn rayo, con ella pòdra el pecho al trabajo y peligro, porque si le huye, le cercaran vn millon dellos, y le pòdran en demasiado aprieto: con ella, pòdra el pecho a qualquiera alboroto, y se escusara de mostrarse parcial, mas con vnos que con otros, porque engendrara vn motin en el ayre, que venga a parir vn alçamiẽto, que sea causa de la perdida del, y de todos. Con ella no se fiara de nadie, porque el mas amigo suele hazer la herida, si en algo esta ofendido, como se ha visto en aquellas partes, en alçamientos y muertes que se han hecho. Con ella se escusara de encargar la obra a quien declaradamente la huuiere contradicho. Con ella mire como se assegura de la paz, y no le obligue a dexar las armas de las manos. Cõ ella sepa obedecer al tiempo, y tambiẽ aprouecharse del. Cõ ella sepa hazer su gente, y escogella, porque no es obra que se puede hazer dos vezes, porque valen mas cincuenta soldados, que docientos, y mas en aquellas partes, con cuydado de conseruar al amigo, y desfallecer al enemigo. Con ella sepa marchar sin hazer guerra en la tierra de paz. Y con ella sepa assentar paz en la tierra de guerra, y a su tiempo poblarla y repartirla, sin agrauiar a nadie, conseruando

entram-

entrambas Republicas, que quien con prudencia funda, aseguralo que acrecienta: con ella aquietara al amigo, trabajando, y diciplinando su gente, sin los dexar hazer ouachones, y floxos: con ella inquietara al enemigo, con saber gozar del triũfo y victoria: y por otra parte, obligando a los vencidos con buenas obras: con ella se escudara contra todas aduersidades, como dize Focideles, que ha de ser preferido el varon prudente al robusto, porque con fortaleza preuiene los casos presentes, y por venir: con ella se sabra aprouechar de la experiencia agena, obrando tambien con la suya lo que nueua mente descubriere, que como dize Aristoteles, ella sola es suficiente a hazer arte, y a causar conocimiento de las cosas vniuersales.

Inquietar al enemigo, y diciplinando al amigo.

Quien sabe gozar del triunfo obliga al enemigo.

Preferido es el prudente al robusto.

La experiencia es suficiente a hazer arte.

*De quanta consideracion sera, nuestro Caudillo ser afable.*

**T**AMBIEN Es de muy gran consideracion, que nuestro Caudillo y Capitan sea afable con sus soldados, pues no tiene en si vn hombre cosa mejor que ser afable y bien criado, para su conseruacion, con que arrebatay lleuatras si los coraçones de todos: y los que tuieren buen entendimiento y discrecion, lo deuen

Siendo afable vn Caudillo, se conserua.

vsar

En los señores se halla la afabilidad.

En gente baxa se halla la mala criança.

El padre deve mostrar al hijo ser bien criado.

vsar a todo tiempo: y assi esto se vee mas en los mayores Principes, y señores, q̄ en la gente baxa, en los quales hallaremos la soberuia, la mala criança, la hinchazon, la pompa y desuaneamiento, quando se veen con alguna dignidad, por donde jamas tienen buena execucion en sus intentos, ni cobran buen nombre: y si tienen alguna falta, aunque aya pasado muchos años atras, se la refrescan y descubren, demas que le pierden el respeto, y por su culpa pierden padres y aguelos. Vna de las cosas mas importantes que el padre deve imprimir en el hijo, es, mostrarle buena criança, y afabilidad, porque yo para mi pienso que es escala para grangear las voluntades, y subir siempre a mayor puesto y dignidad, y conseruar el que tuuiere: y si a esto estan obligados todo genero de gentes, con quanta mas razon lo deve estar nuestro Caudillo en aquellas partes, donde el soldado piensa sertan bueno y mejor que el, y donde la justicia aun no tiene bien conocidos sus limites y juridicion, por ser la tierra tan nueva: y de aqui viene que cada vno tiene la estimacion que quiere tomar. Y si el tal Caudillo no tuuiere las partes dichas, no hara soldado, aunque mas rompa las caxas, pues

sabemos

sabemos que en la milicia Indiana, al soldado no le obliga necesidad a yr a jornada ninguna, porque no ay soldado por triste que sea que no tenga y alcance, cauallo, y silla, vn vestido, y vna fraçada en que dormir, y quien le de de comer: y si el tal Caudillo hallare soldados que le sigan, les obligara el amor, y amistad, por su afabilidad. Plinio dize, que para que los negocios tengan prosperos successos, es necessaria esta parte, y aunque es verdad que los Caudillos gastan mucho dinero en auiarlos, y en preuenciones de su jornada, no gastan nada en comparacion de lo mucho que gastaran, si huuieran de pagar enteramente a su gente, como lo hazen en Italia. Y aunque es verdad, q̄ a vn soldado en Indias, se le da mas que a diez en Italia, regulando el gasto y la carestia de las tierras, recibe menos: y assi queda prouado, que gastan mas cien soldados en aquellas partes, que mil en Italia, y con esto aun no se les paga enteramente: pues donde, o como podria hazer este gasto vn Caudillo, que ni es ayudado de la caxa Real, ni tiene recompensa que suelde el gasto que haze, y assi lo que falta en la paga, deve sobrar en el buen tratamiento, y afabilidad, para que le sigan con amor, y saque fruto, y

Lo q̄ falta en la paga al soldado es bien le sobre en el tratamiento.

# Libro Primero

**Exemplo de Marco Caton.**

no pierda el tiempo y gasto. Marco Caton sabemos trataua tan afablemente con su gente, que comia y beuia con ellos, por ganarles las voluntades, y particularmente hazia esto con los de su galera, que como auemos visto, de no seguir este camino, se han engendrado muchos alçatamientos, y desbaratado se muchos campos, y perdido innumerables ocasiones: y quando esto no aya, sucede estando la tierra poblada, y entablada, derriballe enemigos, que por ellos auemos visto mil muertes de valerosos Capitanes, y derribado se otros del puesto en que sus obras los tenían colocados. A exemplo desto,

**Por falta de afabilidad há sucedido alçatamientos y otros daños.**

**Enemigos descompusieron los Colonos.**

bastara traer a la memoria aquellos valerosos Colonos, que por su discurso y valor descubrieron otro nuevo mundo, ilustrando, y enriqueciendo tanto nuestra España, pues siendo assi, que hizieron tan notables seruicios, y teniendo la gouernacion con titulo de Virrey, enemigos fueron bastantes a descomponellos, y si les tuvieran amor, se sustentaran, como le sucedio al

**La afabilidad respaldó mucho en Hernando Cortes.**

buen Marques del Valle, Hernando Cortes, que se lo tuuo siempre todo su Campo. Y para prouea desto, baste lo que le sucedio con Panfilo de Naruarez, causado del amor que le tenían sus soldados, y el mucho credito que tenia en los agenos, por su mucha afabilidad. De Alexandro

xandro Magno se dize, que estando sentado a  
 la lumbre, passo vn soldado suyo penetrado de  
 frio, y como le vio le llamo, y le hizo sentar en  
 su propria silla, para que se calentasse, y le dixo,  
 Si fueras de Persia te costara la vida, mas sien-  
 do Macedonio bien se permite. Palabras dig-  
 nas de tal Principe. Yo conozco que el famo-  
 so Capitan tiene necesidad de la fortaleza de  
 animo, de la prudencia en sus negocios, de la  
 seueridad para mandar, de la ventura en sus  
 obras, de la ciencia y practica en la milicia, con  
 las demas partes que vnas de otras penden, co-  
 mo queda dicho, y adelante se dira. Pero para  
 que estas partes y excelencias tenga cada vna su  
 silla desocupada, y del inuido diente segura,  
 conuiene arrojar delante aquel saluoconduto  
 del amor, que se engendra de la criança y afabi-  
 lidad, que con estas dos cosas, cuesta despues  
 muy poco trabajo de sustentarse en sana paz.  
 Assi que el Caudillo Indiano, a quien se endere-  
 ça nuestro blanco, tédra gran cuydado de gran-  
 gear los soldados, con obras, y palabras, porque  
 despues de tan innumerables trabajos como  
 passan, que premio les queda que supla alguna  
 parte de la grande desventura que padecen,  
 pues les cuesta poco honrar su gente, y con  
 esto le respetaran, y es lo que mas obliga al sol-  
 dado

Alexádro  
 Magno  
 fue muy  
 afable con  
 sus solda-  
 dos.

# Libro Primero

Amor que  
tenian los  
soldados al  
Marques de  
Pescara.

dado a pelear allado de su Caudillo, hasta morir, como se echo de ver en lo de Pauia, quando la prision del Rey Francisco, lo mucho que pelearon algunos soldados por el amor que al Marques de Pescara tenian: y particularmente lo mostro bié vno, q̄ auiendo sido herido dos vezes, y retirado, y queriendose morir, pidio le llamassen al Marques, para pedirle perdon de la falta que le hazia en tal aprieto. Tal amor como este auian de grangear los Caudillos en la militia Indiana, de sus soldados, y con mas razon, pues sabemos que no van, ni los siguen en las guerras por interes señalado, ni lo estiman.

## *Quanto importa ser determinado nuestro Caudillo.*

Dicho de  
Julio Ce-  
sar.

**A**L Atreuido fauorece la fortuna. Julio Cesar solia dezir, que las cosas grandes y peligrosas se deuián acometer sin mucha consideracion de las dificultades que en ella se pueden ofrecer, pues dellas produce gloria y nombre, q̄ es el premio de los trabajos: pero yo quiero entender que son aquellas cosas que faltas de todo remedio se deuen dexar a la fortuna, embidádo todo el resto del valor y animo, sin mostrar genero de temor. Muchos Capitanes, con deter-  
minacion

minacion, junto con prudencia y buena orden, huuieron victorias con poca gente, de muy grandes exercitos mal ordenados. Alexandro Magno, quando acometio en Asia tan gran numero de gente, bien poco y chico era el numero que lleuaua. Los Caudillos en Indias, deué vsar mucho desta determinacion, porque se hallaran abarrancados a cada passo: y porq̄ para con los Indios ninguna cosa mas los acouarda, como gente barbara, que es ver vna buena determinacion, aunque el numero de gente sea poco, y el suyo en grandeça muy desyqual, que parece q̄ naturalmente reconocen respeto a los Españoles: y emos visto, que los que mashan vsado della, por la mayor parte han salido bien de sus acometimientos. A los Indios les falta prudencia, y fortaleza de animo, que son dos columnas sobre que estriba la guerra, y solo se gouernan por la fortaleza corporal, y apetito, y lo vno, y lo otro tienelimites breues. Bien podria traer a la memoria exemplos de muy muchos Caudillos valerosos, y determinados, que han alcançado victorias con muy pocos soldados, de gran numero de Indios, que cabian a quinientos por vno: pero solo dire de algunos que no se puede escusar, como es de Francisco Piçarro, quando sobre Cajamalca espero la batalla q̄ Atahualua

Con prudencia y buena orden se alcançò victoria.

Acometimiento de Alexandro.

La determinacion acouarda al Indio.

A los Indios falta prudencia y animo.

Victoria de Francisco Piçarro.

Victorias  
de Herná-  
do Cortes.

Victoria  
de don Gó-  
galo Xime-  
nez.

le dio, de que alcanço la victoria, y le prendio con tan poco numero de gente, respeto del suyo. Y Hernando Cortes con menos de mil infantes, rindio vn tan grande Imperio como el de la nueva España, causador todo de la determinacion. Pues don Gonçalo Ximenez de Quesada, con ciento y sesenta Españoles, gano y rindio el nuevo Reyno de Granada. Aduiertan nuestros Caudillos, que la determinación les importa mucho para la milicia de que se trata, que sin ella no alcançaran victorias celebres, ni conseguiran buenos efectos, antes correran riesgo sus jornadas.

*Las restantes partes que se le añade a nuestro Caudillo, por ser conuenientes a la milicia de que se trata, diremos breuemente.*

**A**VNQUE Es verdad que se le han dado las partes conuenientes, para que sus descubrimientos, y jornadas de todo punto tengan buen suceso, como tenemos dicho en los capitulos atras, pareciome aplicarle las demas partes referidas, que a mi parecer son necesarias, como es ser dichoso, secreto, cauteloso, ingenioso, honesto: las quales partes son tan proue-

prouechosas quanto cada vno podra pensar, para la disposicion de sus obras, pues assi es, que nuestro Caudillo las ha menester: y particularmente tener dicha para salir con lo que intentare, porque sin ella no ay caso que tenga acabado y perfeto remate, sino quebradizo, y mohino. Y aunque es verdad que no se deue tener por falta ser vn Caudillo desgraciado en los sucessos, acometiendolos con determinacion, y las demas partes con que la deue acompañar, que para tener dichosos sucessos, ni el arte, ni la experiencialo enseña: bien que el que tuuiere mas partes, esta mas cerca de acertar, y cobrar nombre de dichoso: y quando esto le falte, no desmerece el nombre de buen Caudillo, pero es de consideracion que sea dichoso, porque debaxo de sello, los soldados no temen tormenta, ni rehusan encuentro alguno, que les parece que su Caudillo tiene la fortuna por la mano, que es como quando vn dichoso Medico tiene ganado nombre en la Republica, que con la fê que le tienen, se leuanta el enfermo de la cama, siendo todo salud lo que le aplica: y assi se deue en la eleccion considerar esta circunstancia, por los muchos prouechos que acarrea. Cesar dezia, ser necesaria la buena dicha en todas las cosas, y mas

La dicha es muy importante.

No por ser vn Caudillo desgraciado desmerece, ha ziendo el deues.

Opinió de Cesar.

## Libro Segundo

en los recuentros de enemigos, por ser tan varios los successos de la guerra, que por grande que sea vn esquadron, no puede tener seguridad de victoria: y assi, el que con solo fauor de virtud alcança buen fin de su intento, y demanda, deue de ser muy a su costa y riesgo, tanto y mas que el provecho que saca del vencimiento: pero ayudado de la buena dicha o fortuna, colmarà la medida del desseo. Los Romanos venerauan tanto la Fortuna, que la adorauan por Dios, edificandole muchos y varios templos. Y el Capitan que era bien afortunado, le estimauan y honrauan con gran cuydado, por lo que les importaua serlo. Pompeo ayudado de la fortuna, vencio con muy poco daño de los suyos, innumerables y grandes exercitos. De Julio Cesar se conocio siempre esta buena dicha y fortuna, y el proprio se jataua della, como lo hizo en Brindes, quando lo del barquero, que corriendo fortuna, y viendole temeroso le dixó: No temas que contigo va la ventura de Cesar. Esta buena dicha viene del cielo, y la da Dios a quien el es seruido. En los negocios, ora sea por la virtud del Capitan, ora por la de la Republica, ora por la del Principe, son secretos juyzios suyos. Pues quien considerare a Hernando Cortes en tanto estrecho en la

Los Romanos haziã templos a la Fortuna.

Fortuna de Pompeo.

Fortuna de Julio Cesar.

La buena dicha viene del cielo.

Dicha de Hernando Cortes

nueva

nueva España, hallarale dichoso en llegar a tiempo Puerto de Naruarez, con que rehizo su Campo: y en acudirle los Tascaltecas, fauoreciendo su vando, socorriendole Dios por estos dos caminos: Tambien quien considerare la buena fortuna de don Gonçalo Ximenez de Quesada, hallarle ha dichoso, quando descubrio el nueuo Reyno de Granada, por dexar el rio de Carare sobre mano derecha, abriendo camino hasta el Reyno, que aunque hallo Indios, le salieron de paz, por ser gente domestica, y le acogieron, y dieron de sus mantenimientos: y si acertara a dexar el rio sobre la mano yzquierda, era imposible escapar nadie, asi por la maleza de la tierra, como por la gran copia de Indios belicosos, y yerua de veynte y quatro horas, de que vsan: esta fue dicha embiada del cielo: y todos los demas acaecimientos buenos de aquellas partes, andan por la mayor parte acompañados de buena dicha, mas que de fuerça de ciencia. Y esta parte es de consideracion, quando se eligiere el Caudillo a quien se le cometieren conquistas dificultosas, porque prometera su buena dicha dar buen fin dellas.

Fortunade  
don Gon-  
çalo Xime-  
nez,

Quando se  
eligiere el  
Caudillo,  
se deue cõ-  
siderar la  
dicha que  
tiene.

El secreto es de muy gran provecho al Capitan, para que la cosa intentada no tenga estro-

El secreto  
nunca da-  
ño.

# Libro Primero

piezos y estoruos en el camino, en tiempo que se espera la execucion della, y assi no se deue reuelar a nadie el secreto que fuere de importancia, sino fuere muy gran fuerça, que como dize san Augustin, El secreto que a mas de vno se manifiesta, bien se puede juzgar por diuulgado: y nuestro Caudillo en aquellas partes, y conquistas deue biuir con gran recato de no manifestarlo que tuiniere en el pecho, assi por el riesgo que corre su persona, y toda su gente, como lo correra el asimismo cõ la gente de su Campo. Los Romanos en vna de sus vanderas traían vn Minotauro metido en el labyrintho, dando a entender, que los secretos de los Capitanes han de ser tan encubiertos como fue el secreto del labyrintho: porque esta parte, assi en los casos de guerra, como en los de paz importa mucho, porque facilita la execucion de los desinios, y el manejo de las empresas, que las cosas descubiertas tienen grandes azares, y dificultades. Pero si el Caudillo no es tan pratico que solo pueda resolverlo, y executar lo, lo comunicara con persona de su condicion, porque no puede durar mucho el secreto entre muchos. Tiberio Cesar, de ninguna cosa mas se preciaua que de ser secreto. Napoles se rebelo, estando don

Opiniõ de  
san Augu-  
stin.

La estima-  
ciõ en que  
los Roma-  
nos ponã  
el secreto.

Tiberio se  
preciaua  
mucho del  
secreto.  
Rebelion  
de Napo-  
lea.

don Alonso, Duque de Calabria, en Lombardia, por el castigo que pensaua hazer, buelto que fuera, y sino reuelara este secreto, no lo supieran en Napoles, ni tal sucediera. Y sepa quien no guardare el secreto, que da armas al enemigo con que le mate, y ofenda.

No menos le conuiene a nuestro Caudillo, ser cauteloso, que anima mucho al soldado por parecelle que el enemigo no le alcanza el intento, y que las ocasiones que el emprendiere seran con gran seguro, sin ser precipitado, ni arrojadizo, arriescando mal las vidas de los suyos. La cautela desfallece al enemigo, y le obliga a confederacion y amistad, y assi los ardidés de que vsare el Caudillo en sus Guazauaras, y rencuentros, sean con cautela. Tambien la ha menester para entretener sus soldados en tan grandes trabajos y riesgos: y con ella reciba la paz del contrario, porque siempre la han dado y dan con cautela: sera bien la entienda, y contramine, por escusarse del daño que el enemigo le puede hazer. Ha se de guardar el Caudillo cautelosamente marchando con su Campo, assi en el passo del rio, como en otros de riesgo, fortaleciendose, echando sus emboscadas, y guardandose dellas: y si vinieren a las manos, representar la

Sera cauteloso nuestro Caudillo.

rar la batalla, o Guazauara, mejorandose en el sitio.

Sera ingenio el Caudillo.

Aunque el ser ingenioso nuestro Caudillo se pudiera escusar en parte, por las pocas fabricas que en esta milicia tiene que hazer, en fortificaciones de castillos, minas, o contraminas, y otras machinas de fuego, no dexa de tener necesidad de serlo, porque siempre se ofrece en que poder cultivar el ingenio, y tener necesidad del; porque como sean las Indias tierra de tantos rios caudalosos, y tan diferentes, por momentos se le ofrecera auer de hazer las balsas, y las puentes nunca imaginadas, y el barco, y la canoa donde muchas vezes se hallara sin genero de materiales, y con su industria e ingenio fabricara para suplir la falta de aquellas cosas que al parecer humano, sin ellas no se puede hazer la tal obra, como adelante se vera, demas desto en vn millon de cosas que se le yran ofreciendo por los caminos por donde fuere, haziendo fuertes para recogerse y resistir al enemigo, y a su furia,

Sera honesto el Caudillo.

que el primero impetu es grande. Pues el ser honesto en todos sus tratos y platicas, cosa conueniente es, pues ha de ser exemplo de todos sus soldados, huyendo de conuersaciones deshonestas, y ociosas, que es vna cosa que

que descompone mucho la autoridad y respeto, porque no ay cosa por donde el soldado mas presto lo pierda, y assi deve apartarse de serlo: mayormente en estar amancebado, porque despues de ser dañoso para el alma, anda en mucho peligro el cuerpo, y todo en lo que pusiere mano se le deshara, porque quien anda en pecado mortal, es cierto tendra malos sucessos, y el soldado le perdera el respeto que le deve, con que en toda cosa tendra mal fin.

LIBRO

Francisco  
pauzanti  
soldado.